

Análisis semiótico de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila para la creación de un portafolio didáctico dirigido a docentes de Lengua Castellana

Nasly Yiseth Torres Castro, Brayan Camilo Zarabanda Guerrero



Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana, Ciencias de la Educación

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2022

Análisis semiótico de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila para la creación de un portafolio didáctico dirigido a docentes de Lengua Castellana

Nasly Yiseth Torres Castro, Brayan Camilo Zarabanda Guerrero

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Licenciados en Humanidades y Lengua Castellana

José Enrique Copete (asesor de proyecto de grado)

Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana, Ciencias de la Educación



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2022

Agradecimientos

A todas las personas que nos apoyaron con sus conocimientos y valores, ellos, quienes hicieron posible que este proyecto se realizara con éxito.

Tabla de contenido

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
ASPECTOS REFERENCIALES	9
1. INTRODUCCIÓN	9
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
3. JUSTIFICACIÓN	13
4. OBJETIVOS	15
4.1 OBJETIVO GENERAL	15
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
5. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN	16
6. MARCO CONCEPTUAL: VIDA Y OBRA DE AMPARO DÁVILA	21
7. GENERALIDADES DE LA SEMIÓTICA	24
7.1. UNIDADES NARRATIVAS DEL SENTIDO	26
7.2. FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN SEGÚN VELÁSQUEZ	28
8. CONSTRUCTOS DE LA MUJER ESCRITORA	30
8.1 LA VISIÓN SOBRE LAS MUJERES EN LA LITERATURA ESCRITA POR HOMBRES: DE LOS ESTEREOTIPOS AL ANÁLISIS PSICOLÓGICO.	30
8.2. LA VISIÓN SOBRE LAS MUJERES EN LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES	32
9. SOBRE LO PEDAGÓGICO, ¿QUÉ ES EL PORTAFOLIO DIDÁCTICO?	34
10. METODOLOGÍA	35
CAPÍTULO I: ANÁLISIS SEMIÓTICO	42
	4

11. EL HORROR DOMÉSTICO EN EL "EL HUÉSPED"	42
11.1 NIVEL DE FUNCIONES	43
11.2 NÚCLEOS	43
11.3 CATÁLISIS	45
11.4 INDICIOS	45
11.5 INFORMANTES	46
12. TIPO DE NARRACIÓN	46
13. ESTRUCTURAS SUPERFICIALES	47
14. COMPONENTE NARRATIVO	47
15. SUJETOS	47
15.1 SUJETO ESTADO	48
15.2 SUJETO AGENTE	48
15.3 SUJETO EMINENTE	48
16. COMPONENTE DESCRIPTIVO	49
17. TEMAS Y CONJUNTOS DESCRIPTIVOS	50
18. APOLOGÍA A LA DEMENCIA EN "LA SEÑORITA JULIA"	50
18.1 NIVEL DE FUNCIONES	51
18.2 NÚCLEOS	51
18.3 CATÁLISIS	53
18.4 INDICIOS	56
18.5 INFORMANTES	57
19. TIPO DE NARRACIÓN	58
20. COMPONENTE NARRATIVO	58
21. SUJETOS	59

21.1 SUJETO ESTADO	59
21.2 SUJETO EMINENTE	59
22. TEMAS Y CONJUNTOS DESCRIPTIVOS	61
23. DISCUSIONES FINALES	61
23.1 DE LA CORDURA A LA LOCURA	61
CAPÍTULO II: PORTAFOLIO DIDÁCTICO	65
25. ¡Error! Marcador no definido.	
BIBLIOGRAFÍA	122

Resumen

En el mundo de la literatura la imagen de la mujer se ha visto como inspiración y musa en la creación de innumerables títulos que hacen parte del canon literario; tales como Beatrice Portinari quien cautivó a Dante Alighieri desde sus nueve años, debido a su muerte el poeta queda devastado y le dedica su obra cumbre La Divina Comedia. En el caso del poeta Edgar Allan Poe el amor, la devoción y la tristeza por la muerte de su esposa Virginia Eliza Clemm lo llevaría a redactar narrativas como Annabel Lee, Eleonora, El cuervo, entre otros, que lo establecieron como uno de los máximos exponentes del Romanticismo del siglo XIX. Sin embargo, con el paso del tiempo, las mujeres han sido partícipes de diferentes prácticas literarias, al ser autoras en la creación de sus propias obras e historias. Por tanto, a través de un análisis semiótico de los cuentos de la escritora mexicana Amparo Dávila “El huésped” y “La señorita Julia”, a partir de un enfoque mixto y un diseño de carácter documental se desarrolla un portafolio didáctico con la finalidad de orientar a docentes de Lengua Castellana en la enseñanza de la literatura de Amparo Dávila y de paso, permite exponer su mensaje y su posición en este campo.

Palabras clave: semiótica, literatura femenina, literatura latinoamericana, literatura de horror, portafolio didáctico.

Abstract

In the literature world, the role of woman has been, generally, as inspiration and muse in the creation of innumerable quantity of books, novels and stories that are part of the literary canon; such as Beatrice Portinari who captivated Dante Allegri and whose death devastated the poet, so he dedicates his masterpiece, *The Divine Comedy* to her; In the case of the poet Edgar Allan Poe, the love, devotion and sadness by the death of his wife Virginia Eliza Clemm would lead him to write stories such as *Anabell Lee*, *Eleonora*, *The crow*, among others, wich became him in the one of the greatest exponents of romanticism. However, as time passed, the women has been participants of different literary practices, by being authors in the creation of their own works and stories. Therefore, through a semiotic analysis of the stories of the Mexican writer Amparo Dávila *El huésped* and *La señorita Julia*, starting from a mixed approach and a documentary design, a didactic portfolio is developed with the purpose of guiding teachers of spanish language in the teaching of Amparo Dávila literature and, by the way, allows to exhibit her message and her position in this field.

Keywords: semiotics, women's literature, Latin American literature, horror literature, didactic portfolio.

ASPECTOS REFERENCIALES

1. Introducción

La narrativa de Amparo Dávila es un universo interesante de conocer, pues su estilo permeado por lo fantástico se encuentra estrechamente ligado a una hibridación de lo real, la locura y la muerte de sus personajes, los cuales están cargados de conflictos existenciales debido al quebrantamiento de sus realidades. En este sentido, la autora plantea en sus cuentos su interpretación de la realidad, en sus obras encontramos diversos escenarios en donde sus protagonistas se verán sometidas a entornos de hostilidad y de horror, en donde sus únicas posibilidades serán el de pelear o sucumbir ante la locura.

Vale resaltar que la cuentista Amparo Dávila nació el 21 de febrero de 1928 en Pinos -Zacatecas, fue ganadora del premio Xavier Villaurrutia y perteneció a la generación de medio siglo, además cuenta con una obra literaria compuesta por *Tiempo destrozado* (1959), *Música concreta* (1964) y *Árboles petrificados* (1977). Otro aspecto que no hay que olvidar es la reimpresión de sus obras debido a la celebración del octogésimo aniversario de su nacimiento, por lo cual hubo un homenaje en Bellas Artes (febrero 2008). A lo anterior se suma que el Fondo de Cultura Económica lanzó una nueva publicación de sus cuentos. Así mismo, Dávila es autora de otros volúmenes, en este caso, de poesía, tales como *Salmos bajo la luna* (poemas paralelísticos) (1950), *Meditaciones a la orilla del sueño* y *Perfil de soledades* (1954), además de *Muerte en el bosque* (1985).

Para esta investigación se tomaron como base dos cuentos de la antología *Cuentos reunidos*, *El huésped* y *La señorita Julia*, la teoría semiótica de Roland Barthes y Carlos Augusto Velásquez, a partir del contexto de la mujer escritora latinoamericana. Esto con el fin de estudiar y profundizar el conocimiento de la narrativa de Amparo Dávila, además de generar una interpretación literaria y explorar la simbología, los signos de sus personajes y sus contextos. Lo mencionado conllevará a la creación de un portafolio didáctico dirigido a docentes de Lengua Castellana. De acuerdo con lo anterior surge la pregunta:

¿Cómo analizar los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila, por medio de un análisis semiótico con el fin de crear un portafolio didáctico dirigido a docentes de Lengua Castellana?

Con esto en mente se trazó un objetivo general: crear un portafolio didáctico dirigido a los docentes de Lengua Castellana con base en el análisis semiótico de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila, a lo anterior se suman tres objetivos específicos:

- Entender el contexto de la mujer escritora latinoamericana y su impacto en los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*.
- Construir un análisis semiótico donde se evidencie la relevancia de los signos y símbolos que componen los personajes y los contextos de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*.
- Generar un dispositivo pedagógico dirigido a docentes de Lengua Castellana con base en el análisis semiótico de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila.

Esto permite cumplir con la finalidad del documento, el cual está articulado a partir de tres capítulos. El primer capítulo, *aspectos referenciales*, dedicado a dar una guía informativa del proyecto, con aspectos preliminares, así como las razones por las cuales se realizó la investigación, sus objetivos, los autores y teorías que sirvieron de base para dicho análisis. El segundo capítulo titulado *análisis semiótico*, que reúne el análisis detallado de estas dos obras a partir de unas categorías conceptuales entre las que están: nivel de funciones, núcleos, indicios, catálisis e informantes del autor Roland Barthes. A lo anterior se suman los análisis de: estructuras superficiales, componente narrativo, sujetos (sujeto estado, sujeto agente y sujeto eminente), componente descriptivo, temas y conjuntos descriptivos del teórico Carlos Velásquez. Lo enunciado sirvió como insumo para realizar el análisis semiótico de dos de los cuentos de Amparo Dávila. En ese sentido, en el caso de *El Huésped*, *El horror doméstico en el huésped* y en el caso del cuento *La señorita Julia*, *apología a la demencia en La señorita Julia*. Vale recalcar que este capítulo servirá para los dos primeros objetivos. Por último, se encuentra el tercer capítulo *diseño del dispositivo*, en donde se

observa el portafolio didáctico y las conclusiones finales, las cuales cumplirán con el último objetivo propuesto.

2. Planteamiento del problema

En las últimas décadas se ha presentado un profundo debate acerca de la creación literaria femenina, esto en respuesta al creciente malestar que experimentan millones de mujeres a causa de una serie de obstáculos como prejuicios sociales, culturales y canónicos, así como el acceso limitado a la educación debido a normas tradicionales, las cuales a través de la familia, la iglesia y los medios de comunicación limitaban sus posibilidades a los quehaceres como esposas y madres en sus hogares, generando ambigüedad sobre lo que puede hacer una mujer y lo que debe hacer. Por otro lado, en años anteriores si una mujer quería publicar una obra literaria debía optar por hacer sus publicaciones bajo seudónimos masculinos o a nombre de sus esposos, debido a los estándares establecidos en la literatura y ciertos criterios que tenían que cumplir. Por tanto, esto dificultó la libre distribución de sus obras o en muchos casos que estas terminaran en el anonimato.

En el contexto de la literatura realizada por mujeres en Latinoamérica, se puede decir que esta ha sido, en mayor proporción, invisibilizada por factores económicos y culturales, sumado al momento histórico y al rol de la mujer dentro de las dinámicas sociales. Por otro lado, hay que destacar que el conocimiento y la participación femenina en la literatura latinoamericana la encabeza Sor Juana Inés de la Cruz (de México), quien pese a sus votos espirituales como monja y su limitado accesos a textos académicos sobre la lírica, logra presentar varios escritos espirituales y el poema *Primero sueño* la cual fue considerada su obra maestra, ya que fue el único que pudo escribir con entera libertad, gracias a ello este poema lírico-épico espiritual se convierte en una joya de la poesía barroca latinoamericana. Pese a esto, a partir del siglo XVIII hasta la mayor parte del siglo XIX la literatura producida por mujeres parece reducirse, tanto así que la misma figura de Sor Juana se eclipsa ante este panorama reduccionista. Sumado a lo anterior, a mediados del siglo XX, surgen algunas obras literarias producidas por románticas y

modernistas criollas, a tal nivel de conseguir premio Nóbel o tener reconocimiento de tallas mundiales, pero en general la literatura escrita por mujeres no desafía el orden social de la época en función de hacerse notar, pues se siente como un murmullo o una débil búsqueda de expresión propia (Melgar. L, 1996).

Así pues, ya para la década de los 60, en medio de situaciones adversas y contradicciones culturales, un pequeño grupo de jóvenes latinoamericanas inician en el mundo de la escritura. Entre estas se encuentra Amparo Dávila, quien destaca a través de sus relatos y su discurso de lo terrorífico, lo maravilloso, y lo fantástico, logrando alterar y desestabilizar la cotidianidad de sus personajes a través de perspectivas inusuales en direcciones contrarias a lo establecido. Sin embargo, pese a su gran talento y a la gran calidad de su trabajo, la poca distribución de sus obras ha limitado sus posibilidades de ser leídas más allá de su ámbito local, hecho que ha generado que su narrativa esté sujeta a discusión¹.

Del mismo modo, respecto al trabajo de Amparo Dávila observamos que la investigación de su narrativa es limitada y escasa, así como las herramientas didácticas dirigidas a docentes de Lengua Castellana, en las cuales se aborde la inclusión de más mujeres escritoras en clases académicas. Si bien es una autora que tiene renombre en el ámbito literario, la inclusión de Amparo Dávila o de otras autoras en el campo académico en instrumentos o portafolios dirigidos a docentes, se encuentran en menor proporción que la de escritores mexicanos², dando menos relevancia a las mujeres escritoras. Por tanto, es necesario que estas autoras sean escuchadas y estudiadas con mayor frecuencia, ya que su visión del mundo y sus experiencias en el ámbito socio-literario muestran dimensiones diferentes a la presentada

¹ En un estudio realizado *Las escritoras mexicanas de hoy: invisibles a plena luz* por Adriana Pacheco Roldán del 2016 en donde menciona que Amparo Dávila ocupó el octavo lugar de reconocimiento de escritoras mexicanas contemporáneas con ocho menciones en una encuesta integrada por doscientas personas del ámbito universitario, hasta cierto punto una base de conocimiento de la literatura mexicana, (p.21)

² Del mismo estudio realizado por Adriana Pacheco Roldán en el 2016, se menciona que el 41.9% de los docentes universitarios de la encuesta no incluye autoras mexicanas en sus temarios, (p.21).

por escritores latinoamericanos, y al invisibilizarlas estamos descartando la experiencia y el trabajo de una gran parte de la población latinoamericana.

3. Justificación

La literatura creada por mujeres siempre ha estado presente, aunque con menos visibilidad que la masculina, desde Sor Juana Inés de la Cruz que podría considerarse como precursora de las letras en México, como La “Güera” Rodríguez, La de Madame Calderón de la Barca y la de Rosario de la Peña o de figuras que surgieron a finales del siglo XIX como María Enriqueta Camarillo en su primer libro de poesía, *Rumores de mi huerto* (1908) por mencionar algunas. De ahí que, la importancia de sus obras radique en la multiplicidad cultural de emociones, figuras, símbolos que podemos encontrar en sus textos, tal es el caso de Amparo Dávila, escritora de origen mexicano considerada la pionera del cuento fantástico en nuestro idioma, quien se destaca por explorar la realidad de una manera única e interesante. Muestra de ello fue el reconocimiento que obtuvo en el 2015, cuando recibió la medalla Bellas Artes en su país natal México.

No creo en la literatura hecha solo a base de la inteligencia o la pura imaginación. Creo en la literatura vivencial, ya que esto, la vivencia, es lo que comunica a la obra la clara sensación de lo conocido, de lo ya vivido, y hace que perdure en la memoria y en el sentimiento, y constituye su fuerza interior y su más exacta belleza. (Prensa INBAL, 2020)

De manera que, el mundo que nos ofrece Dávila es un universo retratado desde su sombría vida y sus pesadillas, que se terminan convirtiendo en pesadillas de sus lectores, por esto, es imprescindible analizar esta variedad de símbolos, signos y elementos de poder femenino que se expresan por medio de sus personajes, escenarios, historias, emociones y demás recursos fascinantes propuestos por esta mente espontánea y creativa.

De acuerdo a la revisión documental de esta investigación, se identificaron ausencias en el plan lector de las instituciones educativas en la asignatura de Lengua Castellana (en varios países de Latinoamérica), pues al momento de abarcar el tema de literatura latinoamericana las autoras nombradas son escasas o sus obras no son tenidas en cuenta para el desarrollo didáctico de la clase, tanto en libros de texto, así como los trabajos investigativos frente al papel de las escritoras latinoamericanas, según Jesús Marolla (2018) “coinciden en que los libros se han construido y se apoyan, sobre todo, en el protagonismo de los hombres y el de masas anónimas que se presentan de manera masculinizada”. (p.41) Esta exclusión deja a niñas y jóvenes sin modelos femeninos en donde puedan reflejarse, es por eso que, dicha problemática alimenta la falta de reconocimiento social e investigativo de tantas mujeres escritoras, en la cual la educación tiene una responsabilidad principal.

Con base en esto, el presente documento realizó un análisis semiótico de los personajes (sobre todo los femeninos) y sus entornos en los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila, en concordancia con la importancia de leer e investigar a mujeres escritoras latinoamericanas que enriquecen el canon literario, además de innovar en sus propias historias, “es necesario que la mujer se escriba porque es la invención de una escritura nueva, insurrecta lo que, cuando llegue el momento de su liberación, le permitirá llevar a cabo las rupturas y las transformaciones indispensables en su historia” (Cixous, 1995).

Así mismo, esta investigación se enriquecerá con el estudio de autoras latinoamericanas desde perspectivas disciplinares rigurosas, aportando a los distintos géneros de la literatura, en este caso, enfatizando en el horror. Si bien, este género se presenta por medio de historias que abarcan la psique humana, sus emociones, tabúes, lo imperceptible etc., es necesaria su investigación desde el punto de vista teórico, ya que contribuye al análisis semiótico de obras narrativas del género de horror y refuerza el argumento sobre la literatura hecha solamente por el placer de leer.

Por último, dentro del campo de la educación, es importante que los jóvenes establezcan y comprendan que los textos narrativos, como el cuento, engloban una serie de elementos que deben ser analizados, no solamente desde la perspectiva femenina, sino también, como la función del arte configurada en un proceso cronológico, geográfico y cultural. Este estudio es útil porque aporta a la investigación de autores latinoamericanos emergentes, al estudio de la disciplina en sí y al mejoramiento de las habilidades lingüísticas, analíticas y culturales, de los mismos jóvenes.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Crear un portafolio didáctico dirigido a docentes de Lengua Castellana con base en el análisis semiótico de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* de la escritora mexicana Amparo Dávila.

4.2 Objetivos específicos

- Entender el contexto de la mujer escritora latinoamericana y su impacto en los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*.
- Construir un análisis semiótico donde se evidencie la relevancia de los signos y símbolos que componen los personajes y los contextos de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*.
- Generar un dispositivo pedagógico dirigido a docentes de Lengua Castellana a partir de un portafolio didáctico de estos cuentos desde la disciplina semiótica.

5. Antecedentes de investigación

La narrativa de Amparo Dávila con el paso de los años se ha ido conociendo en el ámbito literario, en consecuencia, el análisis de sus cuentos más famosos o su poesía ha sido investigada desde distintas ramas teóricas a partir de diversos conceptos, por tanto, la estilística daviliana y la construcción de sus personajes están rodeados de imágenes simbólicas que proyectan en muchos casos la cotidianidad. Es por eso que a continuación, se presentará un breve panorama sobre los trabajos académicos que han

realizado sobre Amparo Dávila y su narrativa. Así mismo, se abordaron aquellos documentos pedagógicos que se vincularon en el contexto de mujer creadora y fueron útiles para guiar este proyecto.

Para iniciar, se hablará de la siguiente tesis de maestría de Yolanda Luz María Medina Haro *Tiempo destrozado de Amparo Dávila: una fractura del tiempo por donde se cuelan el mito y/o fantasía* del año 2009 realizada en México D.F, la cual analiza de manera profunda la antología de cuentos *Tiempo destrozado junto* con un recuento de la biografía de Amparo Dávila. Esta busca incursionar a los lectores en los personajes de relatos enmarcados en ámbitos de dolor, angustia ruptura, el mito y la fantasía. Para fundamentar la hipótesis de dicho trabajo, la autora se apoya en varios teóricos dependiendo del tópico, como por ejemplo Vladimir Propp, Paul Ricoeur, Mircea Eliade, Anderson Imbert y Lancelotti. En ese sentido, Yolanda pretende ampliar el conocimiento teórico de Amparo Dávila y con base en esto romper el cerco que pudiera encasillarla en un solo género literario. Este estudio es interesante de observar, ya que aborda categorías como los géneros literarios en algunos cuentos seleccionados para esta investigación (*El huésped* y *La señorita Julia*), del mismo modo reúne a teóricos semióticos y los vincula a su análisis, vale destacar que esta es una perspectiva enriquecedora, debido a que también estudia a los personajes desde conceptos similares a los nuestros.

De igual forma, en relación con la línea pedagógica, es significativo mencionar a la autora Miren Gutiérrez Ballesteros, quien propone en su trabajo de maestría *una investigación sobre La importancia de la mujer como autora y creadora en el currículo de Literatura Castellana de 4° ESO* (2014). Este estudio es de la universidad Internacional de la Rioja de la Vitoria -Gasteiz (España). Dicho trabajo se enfocó en observar cuatro mujeres que hayan sido fundamentales en el siglo XIX, como Gertrudis Gómez de Avellaneda, Rosalía de Castro, Ernestina de Champourcin y Ana María Matute. Para después, observar el enfoque que aborde a la mujer creadora de cuatro libros de textos actuales de Lengua Castellana y Literatura de 4° ESO, por último y con base en estas dos observaciones, Miren propone la creación de una unidad didáctica que otorgue relevancia a las mujeres que han impactado la historia de la literatura; en

este trabajo la autora nos permite reflexionar sobre la importancia de las mujeres en los currículos educativos y cómo repercute en la educación de los jóvenes. Es importante mencionar que este ha sido el único documento que encontramos fuertemente relacionado con los objetivos de nuestro proyecto.

Por su parte en la maestría *Análisis de la narrativa de Amparo Dávila: abyección, lo real, locura y melancolía* (2018), de la ciudad Juárez, Esmeralda Vaquera Herrera nos presenta un amplio estudio de las obras de Amparo Dávila dividido en tres capítulos. En el primer apartado la autora realiza una enmarcación de la vida, obra y participación de Dávila, además, enumera las condecoraciones en su trabajo literario y un revisionismo de la crítica entorno a su narrativa, en donde rescata tres principales líneas de investigación: lo femenino, el espacio íntimo y lo fantástico. Para el segundo capítulo, la autora realiza un análisis de las irrupciones del horror en la narrativa daviliana, como ella la denomina, y lo vincula con las concepciones de lo *abyecto* desarrollado por Julia Kristeva y lo *real* (como componente principal), de los tres registros de Jacques Lacan. En lo abyecto propone tres formas de representación: la escatológica, lo bestial y contaminantes. Para lo real se basó en tres obras de Dávila, *El espejo*, *La casa nueva* y *Con ojos abiertos*.

Ya en el tercer capítulo, hace un análisis de las formas de locura (expresiones como la automutilación, mujeres asesinas -fatales- delirio y fuga de la realidad) y la melancolía con base en cuentos como *El abrazo* y *La carta* a partir del corpus teórico de Duelo y melancolía freudiano. El sustento de este estudio está bajo la hipótesis de que la narrativa daviliana se encuentra en estado liminal de la realidad interna y externa que desencadena una serie de actos violentos, además, Dávila se centra en seres de sufrimiento, quebrantados y con propensión a la locura. En esta investigación es importante observar el análisis que Esmeralda realizó sobre el horror y sus representaciones, puesto, que la mayoría de las obras de Dávila llevan esta temática, así como las formas de lo bestial. Por tanto, vale recalcar que estos conceptos nos permitirán ahondar más en el análisis teórico y profundizar en los aspectos que emergen de nuestra monografía.

En el siguiente artículo investigativo *¿Cómo ser sin límites? Análisis semiótico del cuento Tina Reyes de Amparo Dávila* escrito por Socorro García Bojórquez y María Edith Araoz Robles en el año 2019 de la revista estudios de género, La Ventana. En esta propuesta, las autoras por medio de una lectura crítica, buscan analizar el cuento *Tina Reyes* (1964) de Amparo Dávila, haciendo uso del modelo semiótico propuesto por Julia Kristeva. Es así que utilizando la categoría analítica de género, Socorro y María reflexionan sobre la construcción de la identidad y subjetividad de dicho personaje además de estudiar los aspectos de nuestra realidad como roles sociales, valores y sentimientos.

Hay que destacar que García y Araoz en su trabajo no solo nos contextualizan sobre la biografía de Amparo Dávila y su estilo literario, sino que también, nos presentan el cuento *Tina Reyes* que se encuentra narrado de manera disruptiva y tiene un narrador omnisciente, sumado a lo anterior, el personaje femenino principal experimenta una transgresión de su identidad, pues en primera instancia, es víctima de una ideología patriarcal dominante para después volverse otro en su imaginación, como lo mencionan las autoras “fantasma tizarse: un caer de golpe en la nada fuera del tiempo y del espacio” (p. 129). Por lo tanto, el personaje Tina Reyes es una mujer que está sujeta a los cánones establecidos por una sociedad patriarcal (México a mediados del siglo XX), fuertemente comparada con Rosa, otro personaje femenino que sí cumplió con las expectativas de su entorno, como el matrimonio y la maternidad, al final, Tina Reyes sucumbe a las instancias de la heteronormatividad. Es de resaltar que este artículo será de gran utilidad, debido a que realiza un gran esbozo de la biografía de Amparo Dávila y utiliza la teoría semiótica como hilo conductor, además, la autora escoge un cuento que tiene un personaje femenino como protagonista, estos aspectos similares permiten tener una guía conceptual para nuestra investigación.

Ahora bien, los cuentos y la estilística de Amparo Dávila han sido referencia en algunas narrativas posteriores, tal es el caso de tres escritoras mexicanas: Cristina Rivera Garza (1964), Cecilia Eudave (1968) y Guadalupe Nettel (1973) en la investigación de Carmen Alemany titulada: *El legado de Amparo Dávila*

en *narradoras mexicanas actuales* (2021). El objetivo de este artículo de investigación es indagar sobre algunos rasgos de los cuentos de Amparo Dávila en sus propias obras, como la hibridez discursiva, y algunos parámetros de su estilo, lo fantástico, el terror, lo extraño y lo siniestro. En esta proposición se muestra cómo Dávila junto con otras autoras como Rosario Castellanos, hicieron uso de discursos autónomos, además, de recrear temáticas proto-femeninas y proto-fantásticas.

Así pues, la herencia literaria de Amparo Dávila se vio reflejada en otras voces literarias como Daniela Tarazona (1975) en el cuento *El animal sobre la piedra* (2008), en el cual se hace uso de la narrativa de lo inusual y lo insólito. Por otro lado, está Iliana Vargas (1978), quien maneja la conexión con lo sobrenatural, lo ominoso y lo onírico de la realidad cotidiana de la mujer de distintos estratos sociales. Para el caso de Cristina Rivera, Cecilia Eudave y Guadalupe Nettel la literatura de Dávila se ve reflejada en sus propias obras como “La cresta de Ilión” (2002), las cuales establecen vasos comunicantes con algunos cuentos de la narrativa de Dávila, haciendo mención de su primer libro *Tiempo destrozado* (1959) y el último, *Árboles petrificados* (1977); de Rivera Garza, en los relatos de Eudave y en su novela corta “Bestiaria vida” (2008) y en “El huésped”, de Nettel (2006). Si bien, su factor en común es el uso de la ambigüedad, cada autora es creadora de sus propias atmósferas, la hibridez discursiva y algunos ítems de lo fantástico y el concepto de la identidad. Es de resaltar que este artículo nos permite entender en profundidad el estilo de Amparo Dávila, los símbolos y referentes más recurrentes, conocimiento pertinente en nuestra investigación.

Para continuar, cabe mencionar la monografía de grado *La transgresión de la cotidianidad en “El huésped”, “La celda” y “La señorita Julia”, de Amparo Dávila* propuesta por Sarai Clara Chapela González (2021) de la Universidad Autónoma del Estado de México, que se enfoca en el concepto de la transgresión de la cotidianidad guiada por la teoría de Humberto Guianini en los cuentos *El huésped*, *La celda* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila. En esta investigación, la autora analiza el rompimiento de la rutina como acción necesaria para la existencia y transición del personaje principal, esta ruptura cambiará a los

actantes en este caso, los personajes femeninos principales. Haciendo uso de tópicos como el espacio y el tiempo como elementos del modelo cotidiano, el narrador y la estructura de la narración y los personajes con su división: la interioridad, la exterioridad y la guía o segunda exterioridad encontrados en los tres cuentos anteriormente mencionados. A partir de los análisis que los autores realizan en esta monografía es posible contrastar la perspectiva teórica de los cuentos que seleccionamos, ampliando teóricamente nuestro análisis semiótico desde los autores ya escogidos para esta investigación.

En este marco hemos evidenciado el desarrollo de trabajos investigativos respecto al rol de la mujer escritora y libros de textos educativos con base en la narrativa de Amparo Dávila, junto con las repercusiones culturales de la creación femenina, partiendo de las narrativas de esta autora, esta monografía de grado complementará desde las teorías semióticas de Roland Barthes y Augusto Velásquez, teóricos no tan referenciados en otras investigaciones. Con base en lo anterior, se propondrá un material docente para otorgarle relevancia a la mujer escritora, lo interesante de todo esto, es que este es un tema poco visto en formatos como el portafolio didáctico, herramienta que se propuso para esta investigación.

6. Marco conceptual

Vida y obra de Amparo Dávila

Antes de referirnos a las obras de Amparo Dávila es importante ubicarla en la historiografía de México. Para el año en que nace, 1928, Pinos –Zacatecas, este país de Norte América se encuentra agitado por la Guerra Cristera y por el asesinato de Álvaro Obregón. Posteriormente la autora muere el 18 de abril de 2020, pero antes de esto, en el 2015 recibe la Medalla Bellas Artes en la sala *Manuel P. Ponce* del Palacio de Bellas Artes, en donde la escritora comentó:

Trato de lograr en mi obra un rigor estético basado no solamente en la perfección formal, en la técnica, en la palabra justa, sino en la vivencia. La sola percepción formal, no me interesa porque la forma no vive por sí misma; es, digamos, la sola justificación de la escritura (INBAL,2020, p.1).

Es importante mencionar que, Amparo Dávila durante su infancia fue una niña rebelde y valiente ya que pasaba muchas horas aislada, como ella misma lo recuerda:

El espectáculo en que me divertía era ver pasar la muerte tras el cristal de la ventana. Mi mamá padecía un insomnio crónico a causa de su estado nervioso y las pasiones de mi papá eran los negocios y las mujeres (Gutiérrez, 2012, p.102).

A lo anterior se suma que, con tan solo cinco años, fue la única sobreviviente entre sus hermanos, debido a que su hermano mayor murió después de su nacimiento, el siguiente falleció a causa de una meningitis mientras que el último murió cuando era niño. Dávila, cuando cumplió 7 años se mudó a San Luis Potosí para poder cursar la primaria y secundaria. Más adelante se mudó a Ciudad de México para cursar sus estudios universitarios, allí se convirtió en la secretaria de Alfonso Reyes, después, se casó con el pintor Pedro Coronel, con el que tuvo dos hijas.

Amparo Dávila publica en 1959 por primera vez su antología literaria *Tiempo destrozado*, en esta década surge una nueva narrativa en la que ella formará parte, esta fue llamada Literatura del Medio Siglo, durante este período aparecen figuras literarias como *Con fabulario* (1952) y *Bestiario* (1959) de Juan José Arreola; *El Llano en llamas*(1953) y *Pedro Páramo* (1955) de Juan Rulfo; *Los días enmascarados* (1954), *La región más transparente* (1958), y *Las buenas conciencias* (1959) de Carlos Fuentes; así mismo, *Balún Canán* (1955) de Rosario Castellanos; *El libro vacío* (1958) de Josefina Vincens; *Un hogar sólido* (1958) de Helena Garro; entre otras, obras fundamentales en la literatura mexicana.

En sus obras se le relaciona con Guadalupe Dueñas, Julieta Campos, Francisco Tario, también con Juan Vicente Melo, Salvador Elizondo y Juan Gracia Ponce; se conoce de autores como Arreola, Borgues, Kafka y Cortázar de quienes tuvo afinidades e influencia, sobre todo con Julio Cortázar con quien se

mensajeaba. Es importante destacar que quien descubrió la calidad literaria de Dávila, fue Alfonso Reyes, a quien le debe la publicación de sus primeros cuentos en la *Revista Mexicana de Literatura*, la *Revista de la Universidad de México*, *Estaciones*, entre otras.

En sus cuentos toda la historia transcurre en espacios cerrados, húmedos, lúgubres, pequeños lugares, en donde después del rompimiento de la cotidianidad sus personajes presencian el desquiciamiento, la muerte silenciosa o premeditada, en ocasiones violentas, a veces siniestra. En estas creaciones, Dávila apela a la acción rápida, sus diálogos están fuertemente vinculados con la trama, pues sus cuentos están escritos con la precisión del mecanismo de un reloj.

Usualmente se atribuye su obra al género de lo fantástico, pero es más adecuado decir que hace uso de seres fantásticos para reforzar y reflejar la realidad, como lo explica Cecilia Eudave “Por ello el discurso de lo fantástico no evade lo real, lo exterior, sino busca reafirmarlo” (Gutierrez, 2012, p.103). Siguiendo con su narrativa, la antología *Cuentos reunidos* (2009) contiene los libros *Tiempo destrozado* (1959), *Música concreta* (1964), *Árboles petrificados* (1977) y *Con los ojos abiertos* (2009). Vale la pena destacar que Amparo Dávila explora en sus personajes masculinos y femeninos el ejercicio cotidiano del dolor, el insomnio, la locura y el alucinante mundo de lo insólito, lo fantástico y la fatalidad. Igualmente, la autora explora la soledad y la desesperanza en sus destinos no previstos. Así como lo diría Luis Mario Scheneider “Los cuentos de Amparo Dávila no son sólo literatura, sino una profunda investigación en el campo de la ética, del comportamiento humano” (Gutierrez, 2012, p.103).

Sin embargo, en su libro *Árboles petrificados* (1977) el tono cambia, aunque conserva la noción de los personajes desquiciados, pues la sexualidad es más evidente, el sueño anticipa la realidad, estos personajes están en constante búsqueda del amor, pero se chocan con una realidad llena de enfermedad y mundos trágicos. Además, los lugares de la ciudad de México son nombrados, como el Sanborns de la calle Niza, la colonia Juárez y el pasaje de la Catedral. Por otro lado, en *Con los ojos abiertos* (2009), Dávila

nos muestra una historia más personal, nombrando a Pinos el pueblo donde nació, “El frío era más intenso y el viento soplaba más fuerte” (Gutiérrez, 2012, p.104).

Respecto a su obra poética nos podemos referir a sus poemas iniciales *Ocho salmos*, a los que son incorporados en su libro *Salmos bajo la luna* (1950), publicados en la revista *Estilo*, de San Luis Potosí, en 1948. Pero el giro es sorprendente cuando publica *Perfil de soledades* en 1954, ya que se logra observar una madurez en sus poemas, una riqueza en su vocabulario, luego los poemas ahora son de largo aliento, pues mantiene una potente y fuerza en el ritmo que expresa.

En su tercer antología poética *Meditaciones a la orilla del sueño* (1954), explora las fantasías oníricas, el reflexionar a la orilla de los sueños, la vigilia, la noche. Lo llamativo es que estos poemas nos remiten a uno de los poemas más importantes de Sor Juana Inés de la Cruz, *Primero sueño*, publicado en 1662. Las obras de Amparo Dávila han sido motivo de interés para lectores e investigadores, por lo que su autenticidad desbordante y la pasión con la que detalla a sus personajes son en verdad lo no nombrado.

7. Generalidades de la semiótica

En primera instancia para hablar de semiótica se debe considerar el signo, esta es la representación convencional de la realidad, por lo cual hay que entender que este sistema actúa reemplazando los objetos por signos que lo pueden representar, en el caso del lenguaje verbal, por signos que se perciban a través de los sentidos para luego decodificarlos en un mensaje original, entendiendo que el “signo es cualquier cosa que pueda considerarse como sustituto significante de cualquier otra cosa” (Eco, 2000, p. 22). Del mismo modo, el signo aparece como parte de una cadena hablada, en la que un signo sucede al otro, empleando silencios para darle significado a un determinado conjunto de palabras, por tanto, se puede decir que, las lenguas tienen un orden y una secuencia lógica.

Con respecto a los elementos del signo estos se dividen en dos, el significante, definido como una entidad que se puede percibir a través de los sentidos o una imagen mental de los sonidos transmitidos por el aire, “el significante es la sustancia material del signo, la manera de manifestarse” (Velásquez C,

2009, p. 47), por ejemplo, en el concepto de “manzana” el significante se referiría a la palabra escrita o pronunciada de dicho elemento. Y el significado, como la proyección psíquica o abstracta, es decir, el contenido que se transmite mediante el lenguaje, por tanto “el significado es la idea o concepto mental que evoca el significante” (Velásquez C, 2009, p. 48). En pocas palabras, es una idea que se asocia a la forma perceptible del signo y al objeto que representa, por ejemplo, del término manzana su significado sería fruta comestible de apariencia redonda, roja y dulce. En ese sentido, algunas de las características del signo son:

- **Convencional:** se refiere al acuerdo social que establece determinada comunidad para nombrar uno o varios referentes, si se percibe algún tipo de distinción, será en un cambio lingüístico.
- **Arbitrariedad:** En esta característica del signo, el significado no tendrá relación motivada u obligatoria con el significante de dicho referente, por ejemplo, el nombre Julio no describe necesariamente el mes del año, también, es usado para referirse a un nombre masculino.
- **Lineal:** El signo dispone de una secuencia ordenada de signos, unos después de otros, por ejemplo, la palabra “elefante”, requiere pronunciar ocho sonidos en orden durante algunos segundos, por tanto, en la escritura el significante requiere un tiempo y un espacio.
- **Histórico:** Esta característica se refiere a que el signo junto con su significado y significante evolucionan de acuerdo con el desarrollo de una sociedad, esto hace que cambie o perdure en el tiempo.
- **Intencional:** Todo signo posee una finalidad y una función, pues el acto de comunicarse tiene que seguir ciertas necesidades de los hablantes, ya que cada enunciado posee subjetividad.
- **Sistemático:** El signo hace parte de una lengua, por ende, su sentido depende de los demás signos, por ejemplo, el signo o palabra “casa” se relaciona con otros como: apartamento, cabaña, construcción, cuarto, mansión, además tiene vínculos morfológicos con caserío, caseta y casona.

Siendo así, se define a la semiótica como la disciplina o teoría que se encarga de la interpretación de los signos y los símbolos, así como el estudio de los fenómenos significantes, los objetos de sentidos, los sistemas de significación, los lenguajes y los discursos, “la semiótica también estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación. Y sin embargo cada uno de esos 14 procesos parece subsistir solo porque por debajo de ellos se establece un sistema de significación” (Eco, 2000, p.24). Otras definiciones que podemos encontrar es la de Barthes (1976), quién explica que la semiótica se enfoca en los discursos, los lenguajes y los signos que se emplean en vez de los objetos, es decir, los signos se encuentran en todas las relaciones dinámicas:

la semiología tiene como objeto todo sistema de signos, cualquiera sea su sustancia, cualesquiera sean sus límites: las imágenes, los gestos, los sonidos, los sonidos melódicos, los objetos y los complejos de sustancias que se encuentran en los ritos, en los protocolos o los espectáculos constituyen, sino verdaderos -lenguajes- por lo menos sistemas de significación (p. 11)

En conclusión, la semiótica se encarga de interpretar los mensajes, símbolos y signos de nuestro contexto para informarnos de la realidad, esta teoría nos permite entender con más precisión los mensajes que están en el medio.

7.1 Unidades narrativas del sentido

Es importante considerar algunos de los elementos que abarca Roland Barthes en su libro *Análisis estructural de los relatos* (1976), pues dicho texto explica un sistema de relaciones integradas que componen reglas de lectura implícita y convenciones, donde se pretende extraer lo que el texto no dice, conectando lo que va apareciendo en cada párrafo de este. Dado que todo sistema es la combinación de unidades de sentido, un relato se puede dividir en tres niveles de narración: el nivel de las funciones, el de las acciones y el de la narración, en este caso, hablaremos del primer nivel. Este está constituido por unidades o funciones narrativas, tales como funciones o núcleos cardinales los cuales son unidades del relato principal que poseen sentido lógico y cronológico, muestra de ello es que “algunas constituyen

verdaderos “nudos” del relato (o de un fragmento del relato)” (Barthes, 1976, p.20). Estas acciones o hechos más importantes de la historia, si fueran quitados de la narrativa conllevaría al sinsentido. Estos núcleos integran los momentos de riesgo del cuento: abren alternativas y/o oportunidades en función de si la historia puede ser modificada (si por ejemplo, la acción de salir ese día a caminar, la historia sería otra); por ende, los núcleos tienen un orden consecutivo y consecuente, porque lo que viene después en el texto tiene determinada causa y consecuencia, dentro de esta categoría es importante incluir las ideas principales que tienen los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*, ya que con esto podemos entender la hipótesis principal de la narración.

Otra unidad son las funciones catálisis, las cuales son acciones secundarias ligadas cronológicamente con los núcleos manteniendo contacto entre la acción, esta no afecta el hilo de la trama dentro de la historia ya que “puede tener un narrador y lector, su contenido es relevante pero si se intentara realizar cambios en la funcionalidad débil, pero nunca nula: aunque fuera puramente redundante (en relación con su núcleo), no por ello participaría menos en la economía del mensaje” (Barthes, 1976, p.21). Esta unidad busca generar una tensión semántica del discurso acelerando, disminuyendo o incluso despistando la intención de este, a partir de su importancia latente, estas ideas secundarias en los cuentos permiten relacionar acciones y entender detalles de los personajes, es importante considerar estas unidades en los cuentos, ya que mantienen el sentido entre cada parte.

En relación con los indicios, estos están conformados por aquellos elementos que emanan del texto, buscan el doble sentido entre oraciones que tienen un significado implícito que “remiten a un carácter, una atmósfera (por ejemplo, de sospecha), a una filosofía [...]” (Barthes, 1976, p.21). Estos se refieren a personajes o informaciones relativas a su identidad, la relación de los indicios con el relato es integradora, ya que sirve para entender el “para qué”, aquellos son unidades semánticas debido que expresan un significado,

Por último, los informantes son esos elementos narrativos que tienen una función netamente descriptiva y específica dentro del relato, teniendo como propósito transformar en realidad el mundo de la narración en la mente del lector para entender y situar la historia, según Barthes (1976) “es un operador realista y, a título de tal, posee una funcionalidad indiscutible, no a nivel de la historia, sino a nivel del discurso” (p.22), por lo tanto, dicha información pueden categorizarse en nombres de personajes, fechas, lugares, oficios, brindando datos claros sobre tiempo y espacio.

7.2 Funciones de la comunicación según Velásquez.

En segunda instancia, otros elementos que son pertinentes a este análisis son los que describe Carlos Augusto Velásquez Rodríguez en su libro *Teoría de la mentira una introducción a la semiótica* (2009), ya que adapta el modelo semiótico de Algirdas Greimas bajo el método de análisis de varios sistemas de comunicación en donde la segmentación es el primer paso para analizar un texto, por ello se realiza una lectura superficial y se determina en qué partes puede dividirse. En ese sentido, está el componente descriptivo, proceso con el que se identifican y describen las figuras importantes (signos) que se encuentran en la narrativa.

La intención de este método semiótico pretende entender cómo el texto produce su significado a través de la descripción de las estructuras semióticas, las estructuras superficiales y profundas de un discurso con el fin de mostrar la realidad del escritor o el artista por medio del análisis de sus obras.

Otro aspecto para entender la intención del autor es la identificación de los sujetos que según Velásquez (2009) determina que “En semiótica, se llama sujeto a un personaje (humano o no) que gana o pierde un objeto, cosa, sentimiento, etc.” (p. 172), de acuerdo a la identidad del sujeto, este se puede representar en tres aspectos: sujeto estado el cual se reconoce por su relación a un objeto de valor como el amor a una persona, bien material o situación de poder; sujeto agente el cual realiza acciones que modifican al sujeto de estado respecto a su objeto de valor, ya sea por unión o desunión; el sujeto emite influye, persuade, obliga o convence al sujeto agente para que realice ciertas acciones.

En relación con el componente descriptivo se especifican los elementos que conforman un discurso junto con su significado, identificando los signos y su aporte a este. En este punto se pueden analizar las relaciones que se establecen dentro de las figuras, permitiendo organizar el mensaje que pretende transmitir la obra:

El análisis del componente descriptivo consiste en discernir los elementos que integran un discurso y que producen algún significado. Se trata de identificar las figuras (los signos) y de describir el significado que adquieren dentro del mensaje. De igual modo se establecen las relaciones superficiales establecidas entre las figuras para determinar los temas que permiten organizar el mensaje (Velásquez, 2009, p. 61)

Esta fase es importante ya que describe los elementos conformados dentro del discurso y se analiza el significado de las figuras, su relación entre sí y su aparición. Otro elemento destacable son las figuras establecidas como la unidad de contenido definida por su núcleo permanente conformada dentro de la obra, en ese sentido Velásquez (2009) aclara que

Toda figura posee varios significados posibles. Es decir, la sociedad la utiliza de varias maneras y en diferentes contextos. (...) Cuando se utiliza una figura, se elige uno o varios de sus posibles significados, según el interés que mueva al emisor, o su ideología” (p. 162)

Toda figura posee varios significados dependiendo el interés o la ideología del emisor, debido a esto es menester localizar los conjuntos figurativos al momento de analizar la obra. Estos conjuntos figurativos son particularidades que el emisor le asigna a la figura, formando un conjunto concreto, cabe resaltar que estas peculiaridades son comunes dentro de las figuras descritas o, por el contrario, existen únicamente para describir dentro de la obra.

Para finalizar, todo el componente descriptivo se debe organizar teniendo en cuenta el sistema de relaciones que este aporta, por eso es necesario situar los espacios y el tiempo, pues estos elementos son características importantes al momento de interpretar de manera global el cuento, ya que ofrecen el

panorama más amplio del discurso, los componentes narrativos, los estados y cambios que surgen en un texto, etc.

8. Constructos de la mujer escritora

Dentro de la construcción de categorías hay que tener en cuenta que la mujer latinoamericana ha tenido una serie de dificultades a lo largo de la historia, lo cual ha complejizado su reconocimiento como sujeto social, lo que conlleva a las escritoras a tener una percepción de la realidad y lograr exponerla a través de sus obras. Por consiguiente, Pilar Lozano Mijares en su libro: *El papel de las mujeres en la literatura*, analiza factores importantes como la participación y visión sobre las mujeres que aparecen en esta; el hecho de escribir siendo mujer, así como su presencia dentro de las dinámicas de la lectura; la escritura y su edición.

8.1 La visión sobre las mujeres en la literatura escrita por hombres: de los estereotipos al análisis psicológico

En la literatura universal existen un sinnúmero de representaciones femeninas, personajes que simbolizan hechos históricos, momentos trascendentales y realidades fascinantes. Sin embargo, es importante hablar de qué imágenes ofrece la literatura femenina, qué representaciones y personajes construye la mujer escritora y/o creadora. Hasta finales del siglo XVIII no existían mujeres escritoras y si existían no tenían suficiente reconocimiento, pues era común el utilización de apodos o sobrenombres masculinos, los cuales se usaban con bastante frecuencia, debido a que todo lo relacionado con la literatura, la escritura, la edición, la publicación y la crítica literaria estaba en manos de los hombres; la mujer, estaba confinada a las labores domésticas, así como sus recursos económicos, si los poseía; además de una limitación creativa y cultural (Mijares, 2017, p.16).

En este marco, la mujer que quería convertirse en escritora tenía que luchar con dos obstáculos: por un lado, el rechazo social del colectivo literario masculino, pues existía un sesgo de género, ya que no estaba bien visto que una mujer realizará trabajos o actividades que eran netamente de hombres, pues la

inventiva era algo considerado esencialmente masculina y la presencia de mujeres en este ámbito era visto como desagradable, no se creía que la mujer podía crear literatura tan sublime como la que ya había creado el hombre. Por otro lado, las inseguridades propias, el miedo a no ser suficientemente intelectual para escribir. Muestra de lo anterior es que antes del siglo XIX, la literatura era algo muy marcado por reglas, dependía de modelos clásicos, pues para poder escribir literatura, había que saber latín y griego, y haber leído los grandes clásicos, algo que para la gran mayoría de las mujeres estaba vetado o era inaccesible, la norma exigía capacidad técnica y creativa, cualidades para escribir bien y elocuentemente (Mijares, 2017, p.16).

Por consiguiente, toda la literatura publicada hasta el siglo XIX, eran las representaciones femeninas escritas por hombres, estas estaban sujetas a los estereotipos de la época, pues la mujer no tenía voz, sino era el objeto de aquella creatividad. Estos juicios (los modelos femeninos) clasificaba a los personajes femeninos en dos categorías, la mujer dócil y buena, la cual se caracterizaba por no ser problemática, ya que facilitaba al hombre conseguir o realizar sus objetivos e incluso el ser salvada, papel correspondiente a la mujer como madre, amada o musa. El otro rol personifica a la mujer mala, poderosa y rebelde, quién recibe el castigo y es excluida socialmente, su papel, el de prostituta, loca o adúltera (Mijares, 2017, p.18).

Cabe resaltar que la literatura, como otras artes, tienen un papel muy importante debido que a través de ella se construyen los modelos y representaciones de lo que es o debería ser la mujer y el hombre, tal es el caso de Amparo Dávila en donde aprendemos a través de su realidad y por medio de sus historias de horror, unos personajes que muchas veces sucumben a la locura y los modelos sociales que se muestran como una radiografía de la realidad, la narrativa daviliana, la cual ha sido fuente de inspiración para otras autoras que han decidido escribir terror y horror literario.

8.2 La visión sobre las mujeres en la literatura escrita por mujeres

En el siglo XX, la sociedad tuvo un cambio radical, ya que se tomó conciencia de la individualidad de cada persona, de la libertad y el derecho a la libre personalidad, aún por encima de las obligaciones y las normas heredadas, este es el comienzo de lo que se llamó el paradigma romántico. En esta época la mujer empieza a tener mayores libertades, el acceso a la educación, el tiempo libre para realizar diversas actividades diferentes a las labores domésticas, también, se empieza a cuestionar sobre su rol en la sociedad, las primeras luces del feminismo político, social y cultural, la reivindicación de sus derechos, su voz y la búsqueda de su propia identidad. Un ejemplo de esto es el ensayo que escribe Virginia Wolf en 1928 que se titula: *Una habitación propia*, donde relaciona el feminismo con la literatura.

En él describe todas las dificultades a las que las mujeres deben enfrentarse si desean escribir, y responde a la pregunta: ¿Por qué no hay mujeres escritoras en el canon de la literatura universal?, es decir, en la lista de las que se consideran las obras maestras, las que perduran y conforman el patrimonio literario y cultural de los países [...] (Mijares, 2017, p.21)

Esto explica por qué las mujeres no han tenido un espacio propio (título de la obra), de todas las dificultades que han tenido que sobrellevar, la falta de acceso a la educación, las condiciones culturales a las que están sometidas, además, de la poca independencia económica que tienen para poder emerger como escritoras, así como, los argumentos de índole contextual. Evidencia de lo anterior es que el tiempo le ha dado la razón a Virginia Wolf, ya que cuando las mujeres han tenido mayor o igualitaria participación en la literatura, sus producciones han alcanzado los mismos niveles de calidad y creatividad artística que las de los hombres.

Para continuar, cabe resaltar que a mediados de los años sesenta un grupo de mujeres universitarias, comenzaron a estudiar la literatura con perspectiva teórica feminista, estas mujeres, publicaron ensayos bien fundamentados que vincularon el análisis literario con lo político, lo sociológico, lo histórico, el psicoanálisis y los trabajos académicos, permitiendo a otras mujeres estudiar la literatura

con menos disgregación. Por otro lado, la teoría literaria feminista tuvo dos vertientes muy marcadas: la primera, desde la perspectiva anglo-norteamericana, los Women's Studies, quienes realizaban el análisis de las mujeres en la literatura, desde lo sociológico y político, así como, la recuperación de mujeres escritoras invisibilizadas, el cuestionamiento de los estereotipos masculinos y la explicación de sus limitaciones socioeconómicas. La segunda, en un contexto francés, el análisis de la escritura femenina a partir de elementos como el psicoanálisis, la emoción, la intuición, la relación de lo lingüístico y el cuerpo femenino, todo esto “con un objetivo claro de negar la diferencia radical o dicotomía entre lo masculino y lo femenino, a favor de la identidad individual de cada persona” (Mijares, 2017, p.24).

Lo mencionado permitió abrir un espacio a las futuras escritoras, como Amparo Dávila que aportara a una visión femenina de la literatura sobre la historia, a cuestionar un sistema establecido, en el caso de Dávila el género del horror (ampliamente utilizado escritores) y sus personajes principales femeninos interesantemente contruidos, en el caso de *La señorita Julia*, Julia representa la presión y crítica de la sociedad de lo que debería ser una mujer y los tabúes persisten sobre los problemas de la salud mental, en tanto la protagonista del *Huésped*, ella es vencedora de la opresión de su esposo y el inquilino que llega a su hogar.

De acuerdo a esto se puede observar una gran variedad de símbolos que contiene la literatura femenina, sea cual sea, la nacionalidad o la época en la que vivieron, por ejemplo, aspectos en concordancia con la mujer, la relación con otras mujeres (madre-hija, hermanas, amigas, etc.). Muestra de lo anterior, es el cuento *El huésped*, donde se evidencia la relación que tiene la protagonista con la ama de llaves, su complicidad y valentía para destruir al terrible inquilino, por su parte en *La señorita Julia*, el vínculo de Julia con sus hermanas cuando empieza a caer en la espiral de locura o con sus compañeras de trabajo cuando empiezan a murmurar sobre su rendimiento laboral y aspecto físico. Por tanto, la ausencia de modelos, en *La señorita Julia*, así como el no tener a sus padres, generan limitaciones en el personaje. Por otro lado, está el papel del amor en el *Huésped*, en donde se presenta un matrimonio monótono y su

rol como ama de casa del personaje, lo cual ha relegado la invisibilidad y a su vez el fracaso del compromiso de Julia, debido al miedo de que el señor De Luna la criticara. La dificultad para desarrollar una carrera, la belleza, el cuerpo y la maternidad, aspectos que ninguna de las dos protagonistas cumplía en cuanto a los estándares de su sociedad. La discusión en todo esto refleja la realidad de la sociedad que actúa como un espejo o sí, por el contrario, el lenguaje interviene como creación conformando la realidad y, por tanto, debemos tener cuidado con su uso.

9. Sobre lo pedagógico, ¿Qué es el portafolio didáctico?

Por último, dentro de las categorías para la construcción del portafolio didáctico son necesarios: los módulos temáticos que a su vez contienen: los textos de apoyo, lo cual es una herramienta que permite ampliar y complementar la información, pues sirve de vínculo con las demás actividades que allí se proponen, estos reflejan un acercamiento teórico y una interpretación de la realidad humana. En ese sentido y partiendo de la función del portafolio didáctico, los textos que se pretenden analizar desde la teoría semiótica de Roland Barthes y Carlos Augusto Velásquez son *El huésped* y *la Señorita Julia* escritos por Amparo Dávila (objeto de análisis en esta investigación). Por lo tanto, se partirá del contexto de la mujer escritora latinoamericana. En segunda instancia tenemos las preguntas de autorreflexión, las cuales crean una serie de cuestionamientos para que los docentes puedan retroalimentar la información presentada, esto permite revisar cuál es su opinión, conocimiento, cambios o actitud sobre los temas propuestos. Posteriormente se tendrá en cuenta un conjunto de dinámicas grupales, que sirven de medio para promover la reflexión sobre las actitudes, concepciones, comportamientos de nuestras actividades. Estos espacios lúdicos nos permiten tener momentos de reflexión y retroalimentación en las clases, a desarrollar pensamiento crítico sobre el trabajo literario de Amparo Dávila, así como, la literatura de horror escrita por mujeres.

Así mismo, se espera que el docente involucre a sus estudiantes en juegos y dinámicas que potencien estos conocimientos, a partir de los cronogramas de los módulos temáticos que permiten

orientar cada sesión de la mejor manera, así mismo están los objetivos para realizar cada dinámica, los tiempos, ya que cada actividad tiene su propio ritmo y puede diferir una de otra. A lo anterior se suman las sugerencias sobre los materiales necesarios para cada actividad, teniendo en cuenta el enfoque y objetivo de cada una, así como, un espacio para las observaciones, reflexiones o conclusiones de los creadores del portafolio didáctico, los cuales serán de utilidad para los docentes y estudiantes que pongan en práctica este dispositivo pedagógico.

10. Metodología

De acuerdo con el tema y los objetivos a realizar, es necesario precisar los elementos y/o categorías de la teoría que permiten acercarse a la literatura, teniendo en cuenta cuál es la más adecuada debido a su multiplicidad en cuanto a las grandes teorías y modelos que proponen para analizar determinado elemento. Por ello, los parámetros a analizar el tipo de método serán mixto, ya que como lo explica Sampieri (2014).

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (meta inferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (p.).

En concordancia con la metodología, es importante mencionar que el enfoque cuantitativo tiene como herramienta la estadística descriptiva que nos permite a través de técnicas secuenciales realizar un análisis detallado sin extraer inferencias del interés colectivo, por ejemplo, el nivel de selección de autoras latinoamericanas al momento de construir los currículos, así como lo menciona Sampieri (2014), “El alcance de tipo descriptivo, es útil porque permite señalar con precisión las dimensiones del fenómeno” (p. 7) , con base en esto, se pretende recolectar información bibliográfica de la autora, de su lugar de

nacimiento, de las obras o autores en los que se basó, aquellos datos que permitan conocer a profundidad su vida y lo que en sus obras plasman.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pretende analizar las obras y la narrativa de Amparo Dávila partiendo de aspectos semióticos para entender la caracterización de los personajes femeninos en contraste con los masculinos de los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*. Así mismo, la influencia de la manifestación socio-cultural del género dentro de la literatura latinoamericana. Conforme a esto, el diseño al que responde esta investigación es de carácter documental o también nombrado como investigación documental, la cual está basada principalmente en la búsqueda, recuperación y análisis de datos secundarios, entendidos como: información realizada por otros investigadores desde fuentes impresas, físicas, documentales o audiovisuales. Por su parte la obtención de estos datos de esta investigación ha sido recolectada desde libros teóricos como la antología de cuentos de Amparo Dávila (*Cuentos reunidos*), edición publicada en el 2009 por Epublibre donde reúne varias antologías de la cuentista de esta autora, como *Música concreta*, *Tiempo destrozado* y *Árboles petrificados*, adicionando el libro inédito *Con los ojos abiertos*. *El tratado de semiótica general* de Umberto Eco de la edición del 2005 y publicado por la editorial Lumen, este libro resume ocho años de trabajo investigativo del autor al mismo tiempo que unifica cuatro obras anteriormente investigadas por Eco *Appunti per una semiologia delle comunicazioni misive*, Milán, Bompiani, 1967; *La struttura a assente*, Milán, Bompiani, 1968; *Le forme del contenuto*, Milán, Bompiani, 1971; *IL Segno*, Milán, Isedi, 1973, el autor delimita dos dominios de la disciplina semiótica, una teoría de los códigos y una teoría de la producción de signos.

Sumado a lo anterior está el libro *Teoría de la Mentira, una introducción a la semiótica* escrito por Augusto Velásquez, en donde se ofrece una guía para las personas que deseen estudiar la teoría semiótica a partir del concepto de signo y de cualquier realidad que sirva para comunicar. Así mismo está, el libro *Análisis estructural del relato* de Umberto Eco, en donde se abordan algunas menciones teóricas (análisis estructural, elementos para una teoría de la interpretación, lógica de los posibles narrativos, el relato tipo

prensa, entre otros) de Eco, así como de otros autores entre los que están: A.J Greimas, Claude Bremond, Jules Gritti, Violette Morin, Christian Menz, Tzvetan Todorov y Gerard Genette. Por otra parte, vale resaltar que para la elaboración del portafolio didáctico nos guiamos a partir de un documento que contribuyera tanto a la parte visual como a la estética. A lo anterior se suma la organización de dicho dispositivo con base en este ejemplo. El documento enunciado se titula: *La maleta pedagógica ecofeminista* elaborada por el grupo Cerai (Centro de estudios rurales y de agricultura internacional) de España en el año 2021. Este es un material pedagógico para los docentes de segundo y tercer ciclo de primaria que quieran incluir las ecofeminismos en el aula de clase. Por último, pero no menos importantes, están algunos apartados de *El papel de las mujeres en la literatura* de Pilar Lozano Mijares, quién realiza un mapeo de la mujer escritora a través de los años y el impacto que ha tenido en la sociedad, así como la importancia de que la mujer siga escribiendo.

Otros datos para el respectivo análisis han sido tesis, revistas científicas y trabajos de grado relacionados con las obras de Amparo Dávila, entre los que están: *Tiempo destrozado de Amparo Dávila: una fractura del tiempo por donde se cuelan el mito y/o fantasía* de Yolanda Luz María Medina Haro; *La importancia de la mujer como autora y creadora en el currículo de Literatura Castellana de 4° ESO* (2014) escrito por Miren Gutiérrez Ballesteros; *Análisis de la narrativa de Amparo Dávila: abyección, lo real, locura y melancolía* (2018), de Esmeralda Vaquera Herrera; *¿Cómo ser sin límites? Análisis semiótico del cuento Tina Reyes de Amparo Dávila* dirigido por Socorro García Bojórquez y María Edith Araoz Robles; *El legado de Amparo Dávila en narradoras mexicanas actuales* de Cristina Rivera Garza (1964), Cecilia Eudave (1968) y Guadalupe Nettel (1973) y *La transgresión de la cotidianeidad en "El huésped", "La celda" y "La señorita Julia", de Amparo Dávila* de Sarai Clara Chapela González.

Cabe resaltar que, estos libros y documentos teóricos han sido seleccionados a partir de criterios como la cercanía de la teoría con nuestro objeto de estudio, la relevancia en la rama semiótica y lo digeribles que son al momento de explicar cualquier tipo de información esto enriqueciendo el análisis,

en el caso del portafolio didáctico, la referencia visual y organizacional. Por su parte, las categorías de análisis que responden al desarrollo del documento son tres. Primero, el análisis semiótico propuesto por Roland Barthes en su libro *Análisis estructural del relato* (1976), los ítems que corresponde a intervenir son núcleos cardinales, indicios, catálisis e informantes. En segunda instancia Carlos Augusto Velásquez Rodríguez en su libro *Teoría de la mentira* (2009), trata los apartados de segmentación, componente descriptivo, figuras, componentes figurativos, sujetos, espacios, tiempos y componentes narrativos.

En cuanto al método de análisis se siguieron distintos procesos debido a que la información a examinar fue diversa. Primero, teniendo en cuenta las categorías de Roland Barthes, se abordaron las funciones del texto, relacionadas a acciones o ideas que estructuran el relato, entran en relación con otro, “Es necesario que el sentido sea desde el primer momento el criterio de la unidad: es el carácter funcional de ciertos segmentos de la historia que hace de ellos unidades: de allí el nombre funciones” (Barthes, 1976, p.16). Estas unidades de sentido permiten madurar el relato y otorgarles coherencia.

Se procedió a clasificar la teoría en un cuadro con las funciones como los núcleos, de carácter metonímico y pertenecen a las unidades distribucionales debido a que en ellas constituyen los nudos del relatos o núcleos cardinales, a través de ellos se configura la narrativa de la historia, es necesario que sean consecutivo y secuencial, como lo expresa Barthes (1976) “la compra de un revólver tiene como correlato el momento en que se lo utilizará (y si no se lo utiliza, la notación se invierte en signo de veleidad, etcétera)” (p.18). Los indicios, que son caterológicos, es decir, se refiere a los personajes, informaciones con relación a su identidad, ambientaciones, entre otros, son elementos paramétricos (que se mantiene a lo largo de la historia) y otorgan armonía al relato,

Decir que Bond está de guardia en una oficina cuya ventana abierta deja ver la luna entre espesas nubes que se deslizan, es dar el indicio de una noche de verano tormentosa y esta deducción misma constituye un indicio atmosférico que remite al clima pesado, angustioso de una acción que aún no se conoce. (Barthes, 1976, p. 21)

Los indicios requieren habilidades de desciframiento, a través de ellos el lector podrá ahondar más sobre la historia. Por último, están los informantes, su función es proporcionar información pura y detallada de los personajes, como lo expresa Barthes (1976) “sirve para autentificar la realidad del referente, para enraizar la ficción en lo real: es un operador realista y, a título de tal, posee una funcionalidad indiscutible, no a nivel de la historia, sino a nivel del discurso” (p.22). Es importante anotar que estas unidades son mixtas, un indicio y un informante tienen características similares, son expansionables, es decir, amplían el relato con las características de los personajes y ambientes, por esto mismo, estas unidades son infinitamente clasificables. las catálisis quien se encarga de complementar los espacios narrativos entre los nudos, brindan información y datos sobre la historia su función es atenuada pero no nula, son incidentales y cronológicas (explica los momentos de la historia) ya que tienen una relación de implicancia, las catálisis no podrían existir sin los nudos,

la catálisis despierta sin cesar la tensión semántica del discurso, dice sin cesar: ha habido, va a haber sentido; la función constante de la catálisis es, pues, en toda circunstancia, una función fática (para retomar la expresión de Jakobson): mantiene el contacto entre el narrador y el lector. Digamos que no es posible suprimir un núcleo sin alterar la historia, pero que tampoco es posible suprimir una catálisis sin alterar el discurso. (Barthes, 1976, p.21)

y los informantes, esto permitió que los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia* se dividiera en las ideas principales, las ideas secundarias que complementan con las principales, las pistas que ofrece el cuento para desarrollar su mensaje y los elementos descriptivos que ofrecen información de los personajes o los lugares, respectivamente, ayudando a visualizar la historia del personaje principal como los mensajes y simbolismos que emergen de estos cuentos, como lo es la soledad, la psicosis, lo sobrenatural y los ambientes lúgubres. Así mismo se incluyó un apartado en donde se mostraba que tipo de narración era, en el caso *El Huésped*, contaba con un narrador en primera persona y en el cuento de

La señorita Julia, un narrador omnisciente, esto permitió entender con profundidad las acciones y emociones de los personajes, además de ver desde una perspectiva fija la historia. Los resultados de realizar un proceso en donde se visualizó la información teórica (previamente clasificada) y los cuentos nos permitió el realizar un texto con las discusiones finales de cada cuento, en el primero *El horror doméstico en El Huésped* y en la segunda narrativa *De la cordura a la locura*, con una breve descripción del origen de cada cuento por parte de Amparo Dávila así como nuestras conclusiones frente al mensaje de la historia, el de los personajes y de aquellos elementos que se repetían en ambas narraciones.

Por tanto, el iniciar desde el componente narrativo a través del análisis de las acciones de los personajes permitió generar una mejor interpretación frente al resultado que desencadena las acciones

Analizar el componente narrativo significa estudiar las acciones reales o potenciales sugeridas o afirmadas en el mensaje. En este paso interesa saber qué ocurre o puede ocurrir, cuáles son las causas de ello y qué consecuencias traen o pueden traer (Velásquez C. 2009, p.170).

A partir del componente narrativo según Velásquez se inicia con la categorización de las funciones por medio de un cuadro comparativo, teniendo en cuenta *personajes, espacios y tiempos*. Al lograr reconocer estos tres ítems, es posible identificar el *estado*, que representa la situación en donde se encuentran los sujetos y objetos.

En ese sentido, dentro del componente descriptivo Velásquez (2009) afirma que "podemos establecer de qué se habla en el texto. Pero, sobre todo, podemos lanzar una hipótesis acerca de los valores que se promueven en el mismo" (p.167), a partir del análisis de los componentes descriptivos se puede entender la intención valorativa de la obra.

El primer componente a tener en cuenta son los *personajes*, los cuales realizan acciones que les permiten adquirir o perder cosas u objetos. Otros más bien otorgan objetos a unos más etc. Dentro del análisis se organizan como representaciones que pueden ser personas, animales o cosas que en el

recorrido de la narración pierden o adquieren un objeto, que puede ser otro personaje, sentimiento o idea.

Para la siguiente parte se clasifican los Espacios, este se refiere al lugar en el que se desarrolla la narrativa y contribuye a la interpretación del mensaje al momento de dar detalles donde a partir de la inferencia se pueda determinar la significación, "Es importante determinar los espacios presentes en un texto. Estos datos pueden contribuir a interpretar mejor el contenido global del mensaje" (Velásquez C. 2009, pág. 170).

Para los Tiempos Velásquez (2009) explica que "Es importante establecer algunos datos temporales para interpretar mejor el mensaje. Por ejemplo, cobra mucho sentido averiguar en qué época se sitúa una obra" (p. 169), por tal razón, es de vital importancia entender los horarios de la mañana, tarde y noche, así mismo cómo influyen en la decisión de los sujetos.

Después del análisis para cada obra con base en estos dos autores se elabora un apartado final donde se pueda entender la relación de ambos cuentos con base en un tema principal que los aborde y que dé cuenta de todas estas categorías.

Por último, están los dispositivos pedagógicos como el portafolio didáctico del cual se consideraron los siguientes módulos temáticos: textos de apoyo, preguntas de autorreflexión y un conjunto de dinámicas grupales como cronogramas con los módulos temáticos, los cuales permitirán orientar cada sesión de la mejor manera. Ya que, para la creación de dicho dispositivo los criterios en los que nos basamos fueron una introducción que contextualiza a los lectores, los objetivos del portafolio, el contexto latinoamericano de la autora, junto con su inclusión en el currículo educativo, una presentación de Dávila y los cuentos completos *El Huésped* y *La señorita Julia*. Finalizando con las actividades y conclusiones que den un panorama de la relevancia de la escritora latinoamericana en el aprendizaje de la literatura en la escuela.

CAPÍTULO I: Análisis semiótico

En este capítulo se analizaron los cuentos *El huésped* y *la Señorita Julia* escritos por Amparo Dávila con base en la teoría semiótica de Roland Barthes y Carlos Augusto Velásquez. El objetivo del análisis busca la descripción y explicación de las estructuras semióticas, mostrando la valoración de la realidad de la escritora por medio del análisis de su obra (personajes, símbolos, tiempo, tipos de narración, lugares y ambientaciones) a partir de estos dos autores. Con este método se analizó las unidades narrativas del sentido (núcleos, catálisis, indicios e informantes) propuestas por Barthes; en el caso del teórico Augusto Velásquez se categorizan las estructuras superficiales y profundas del discurso conformado por componentes que brindan una coherencia y clasifican valores que se dan en constante cambio.

11. El horror doméstico en *El Huésped*

El huésped es uno de los cuentos que forman parte de la antología *Tiempo destrozado* (1957) de Amparo Dávila, los cuales fueron recopilados y después reunidos en *Cuentos reunidos* (2009). La historia narra cómo un matrimonio conformado por tres hijos, más la señora del servicio (Guadalupe) y su hijo (Martín) viven a las afueras de la ciudad, en un pueblo pequeño y desierto, lo complejo es que tienen que empezar a convivir con un visitante que lleva el esposo. Todos a excepción de él, se encuentran horrorizados por su aspecto y comportamiento, es un ser que genera miedo y angustia. La esposa, protagonista del cuento, intenta que su marido cambie de parecer y se lleve al visitante, pero sin éxito, la protagonista, su ama de llaves e hijos inician la convivencia con este huésped, él que solo come carne, quien empieza a tener comportamientos extraños, por ejemplo, sale en las noches para vigilar, solo a ella, después, ataca al hijo de la empleada, Guadalupe, y posteriormente a ella misma. Con todo esto y sin otra opción, estas dos mujeres crean un plan para asesinar a la criatura, esto cuando su esposo se va unos días por trabajo. Lo encierran en el cuarto donde se hospedaba con tablas y puntillas, finalmente después de

dos semanas de gritos e intentos por salir de la habitación, la criatura se deja de oír y cuando llega el marido le informan de la sorprendente noticia.

11.1 Nivel de funciones

El nivel de funciones del cuento *El huésped* está constituido por ocho núcleos claramente definidos y detallados, seis catálisis, siete indicios y cinco informantes. Estos son:

11.2 Núcleos

- La protagonista de esta historia narra con horror la llegada de eso que había traído su esposo, un ser lúgubre y siniestro. Desafortunadamente no logró que su marido regresara a la criatura, a él le parecía inofensivo.
- Desde el primer día se le asignó el cuarto de la esquina, un cuarto grande, oscuro y húmedo, él parecía bastante cómodo.
- Se perdió la poca paz que había en la casa, entre sombras se aparecía y vigilaba a la protagonista, la acechaba, tal como lo menciona “yo arrojaba al suelo lo que tenía en las manos y salía de la cocina corriendo y gritando como una loca. Él volvía nuevamente a su cuarto, como si nada hubiera pasado” (Dávila, 2009, p.15), a la señora del oficio Guadalupe la ignoraba.
- Guadalupe era la encargada de llevarle la cena, solo se alimentaba de carne, dos veces al día, se la arrojaba, no se le llamaba por ningún nombre, “nos parecía que al hacerlo cobraba realidad aquel ser tenebroso” (Dávila, 2009, p.15).
- Una noche se despierta a eso de las dos de la mañana, la protagonista lo oye afuera, cuando abre sus ojos lo encuentra mirándola fijamente con sus ojos penetrantes, le lanzan una lámpara de gasolina y Guadalupe va a auxiliarla, el marido de ella no tiene tiempo para escucharla.

- Días después Guadalupe deja a su hijo dormido en el cuarto, mientras ella hace las compras y la protagonista está con sus hijos, él aprovecha para entrar al cuarto y golpea a Martín, rápidamente la protagonista le quita al niño de las manos y lo comienza a lastimar con toda su furia contenida.
- Después de que la criatura golpeará a Martín (hijo de Guadalupe) la protagonista le comenta a su marido, pero este es enfático en que es inofensivo. La protagonista piensa en huir, pero no puede, se encuentra sola con sus hijos y sin lugar a donde llegar o familiares a quienes acudir.
- Sin otra alternativa estas dos mujeres crean un plan para deshacerse de la criatura, aprovecha que su marido se va por “negocios” dos semanas y la encierran con tablas, quitándole luz, oxígeno y alimento, los siguientes días fueron espantosos, golpeaba la puerta, tirándose contra ella, gritaba desesperado, arañaba, su resistencia fue mucha, habrá vivido dos semanas, un día no se oyó más, sin embargo, esperaron dos días más antes de abrir el cuarto, cuando llegó el marido lo recibieron con la noticia de su repentina y desconcertante muerte.

11.3 Catálisis

- Este matrimonio, aunque joven, se había sumido en la infelicidad y el poco interés del uno por el otro.
- Durante el día todo marchaba con aparente normalidad, pues la protagonista se levantaba, vestía a los niños y les daba desayuno, mientras, Guadalupe arreglaba la casa y hacía el mandado.
- La protagonista se dedicaba a mantener el jardín en buen estado, además cosía la ropa a los niños, mientras ellos jugaban afuera.

- Él preparaba dos comidas diarias, una cuando se levantaba al anochecer y otra, tal vez, en la madrugada.
- Cómo la puerta del cuarto de la protagonista quedaba abierta, ésta no se atrevía a acostarse temiendo que en cualquier momento llegaría a atacarlos y no podía cerrarla, además de que su esposo llegaba bien de noche.
- Después del incidente del hijo de Guadalupe, Martín, se creó un plan, una alianza de estas dos mujeres para sacar a la criatura, se alejaron y resguardaron a los niños, durante las dos semanas siguientes solamente se esperó a que la criatura desapareciera.

11.4 Indicios

- La descripción de la autora del lugar "Un pueblo casi muerto o al punto de desaparecer"(Dávila, 2009, p.14).
- El aspecto de la criatura al llegar a la casa.
- La desconfianza y el horror de la familia al tener viviendo a este huésped.
- El lugar que el esposo le asigna para su estancia, un lugar oscuro y húmedo.
- Las veces en que la criatura perseguía y espiaba a la protagonista, se aparecía en la esquina del cuarto de ella y sin moverse la observaba y la protagonista con miedo no salía más.
- El ataque a Martín el hijo de Guadalupe, cuando ésta, estaba afuera de la casa realizando las compras.
- La cercanía y confianza que le tenía el esposo de la protagonista a la criatura.

11.5 Informantes

- Un matrimonio de tres años y dos hijos, además del nombre de la empleada de servicios, Guadalupe y su hijo Martín.
- Vivían en un pueblo pequeño, incomunicado y distante de la ciudad.

- El aspecto de la criatura "Era lúgubre, siniestro. Con grandes ojos amarillentos, casi redondos y sin parpadeo, que parecían penetrar a través de las cosas y de las personas" (Dávila, 2009, p.14).
- La descripción de la casa, muy grande, con un jardín en el centro y los cuartos distribuidos alrededor.
- Entre las piezas y el jardín había corredores que protegían las habitaciones del rigor de las lluvias y del viento.
- Tenían lámpara a gasolina y estufa de leña.

12. Tipo de narración

Este cuento está narrado en primera persona, la voz que se puede percibir pertenece a algunos de los personajes como lo menciona Barthes

La primera considera que el relato es emitido por una persona (en el sentido plenamente psicológico del término); esta persona tiene un nombre, es el autor, en quien se mezclan sin cesar la «personalidad» y el arte de un individuo perfectamente identificado [...] (1976, p.39)

Este tipo de narración nos permite sentirnos identificados con el personaje, con la opinión de sus experiencias y sentimientos que se generan se hace más cerca la relación lectora, al mismo tiempo podemos tener una visión parcial de las situaciones. Por ejemplo, la protagonista empieza el relato con la siguiente frase "nunca olvidaré el día en que vino a vivir con nosotros. Mi marido lo trajo al regreso de un viaje" (Dávila, 2009, p.12), vemos que este tipo de narrador es interno porque pertenecen al mundo ficcional de la narración, cuenta de su primera experiencia con este visitante. Otro ejemplo de esto sería, "La casa era muy grande, con un jardín en el centro y los cuartos distribuidos alrededor" (Dávila, 2009, p.13), las descripciones de su hogar las realiza ella misma dentro del mundo donde habita, este narrador.

13. Estructuras superficiales: Estas estructuras tienen dos componentes: el componente narrativo y el componente descriptivo. En ellos se identifican las relaciones entre los estados y personajes; y las figuras y sentidos que ofrece la superficie de un texto.

14. Componente narrativo: En este aspecto se busca identificar las secuencias que regulan el texto y el desencadenamiento de los hechos, así mismo los espacios donde se genera el cambio de estado.

El texto inicia con un matrimonio que vive en un pueblo a las afueras de una ciudad, el esposo lleva a un huésped que es ubicado en la habitación del fondo de la casa, todos dentro de la casa se encuentran aterrizados por este visitante excepto el esposo. Como la esposa no puede persuadir al esposo de llevarse al visitante, asustados por su aspecto y comportamiento, la protagonista intenta que su marido regrese sin éxito, pero ésta junto con la empleada Guadalupe deben lidiar con la alimentación y el acoso por parte del huésped. Bajo la desesperación idean un plan para deshacerse de la criatura encerrándolo en su habitación con tablas en las puertas para matarlo de hambre. Después de semanas que el monstruo intenta escapar, por fin, dejan de escucharlo, días después cuando llega el esposo le informan de la noticia.

15. Sujetos: En el siguiente paso del análisis se deben identificar los sujetos y el objeto, Velásquez (2009) explica que “En semiótica, se llama sujeto a un personaje (humano o no) que gana o pierde un objeto, cosa, sentimiento, etc.” (p. 172), en un cuento el personaje principal siempre está en busca de objetivo consciente o inconscientemente, este puede ser un objeto, una persona o un cometido, debido a que no lo tiene en primera instancia.

15.1 Sujeto estado

- **Esposa:** se presenta como un sujeto pasivo, fiel a su matrimonio, pero infeliz, es buena madre, tanto así que busca lo mejor para su familia incluso si necesita asesinar, es una mujer aterrizada por esta criatura.

- **Guadalupe:** sujeto valiente y noble, siente afecto hacia los niños y simpatía con la protagonista, siente odio y deseos de venganza hacia el huésped.

15.2 Sujeto agente

- **Esposo:** Sujeto insensible que ignora a la esposa, trata a todos los de la casa con desprecio y no le interesa la seguridad de la familia. Trata a su esposa como loca y frenética, en este sentido Velásquez (2009) explica que “El sujeto agente es el autor material del cambio de estado” (p. 178), por tanto, su actitud y manera de actuar lleva a que la esposa pasara de ser una mujer aterrorizada e intranquila a una mujer valiente que se propuso a enfrentar aquella criatura, tanto en el sentido literal de la historia, como en referencia al monótono matrimonio que llevaba, como lo menciona en el cuento “Representaba para mi marido algo así como un mueble, que se acostumbra uno a ver en determinado sitio, pero que no causa la menor impresión”. (Dávila, 2009, p.1)

15.3 Sujeto emitente

- **Huésped:** Agresivo, acosador, irritante y ruidoso. Agrede con arañazos como un animal, pero también produce algunos sonidos vocales y da golpes como si fuera un ser humano. "Era lúgubre, siniestro. Con grandes ojos amarillentos, casi redondos y sin parpadeo, que parecían penetrar a través de las cosas y de las personas"(Dávila, 2009, p.14).

16. Componente descriptivo: en donde se identifican y describen las figuras importantes que se encuentran en la narrativa.

Figuras: se presentan en una tabla las figuras clasificadas según personajes, espacios y tiempo.

Personajes	Espacios	Tiempos
● <u>Esposa:</u> tranquila,	● Pueblo pequeño,	<u>Noche:</u> La llegada del

<p>cautelosa, infeliz, asustadiza, víctima.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● <u>Guadalupe</u>: valiente y noble, vengativa. Víctima. ● <u>Esposo</u>: Serio, irritable, prepotente, victimario implícito. ● <u>Huésped</u>: Agresivo, salvaje, lúgubre, victimario. 	<p>incomunicado y distante de la ciudad.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La casa, muy grande, con un jardín en el centro y los cuartos distribuidos alrededor. Entre las piezas y el jardín había corredores que protegían las habitaciones del rigor de las lluvias y del viento. En el jardín había crisantemos, pensamientos, violetas de los Alpes, begonias y heliotropos. ● El cuarto del huésped, cuarto de la esquina. Era ésta una pieza grande, pero húmeda y oscura. 	<p>esposo con el huésped, asustando a su esposa con su aspecto físico.</p> <p><u>Noche</u>: Mientras la protagonista intenta dormir, a eso de las 2.00 a.m. observa que el huésped ha entrado en su habitación y se queda mirándola fijamente, al sorprenderse, la esposa le arroja una lámpara de gasolina.</p> <p><u>Día</u>: Guadalupe sale de compras y deja a su hijo dormido dentro de una caja, a medio día se escucha al bebe llorando con gritos extraños, al llegar al cuarto estaba siendo atacado. “Cuando llegué al cuarto lo encontré golpeando cruelmente al niño. Aún no sabría explicar cómo le quité al pequeño y cómo me lancé contra él con una tranca que encontré a la mano, y lo atacé con toda la furia contenida por tanto tiempo. No sé si llegué a causarle mucho daño, pues caí sin sentido” (p. 16).</p> <p><u>Día</u>: Después de dar el desayuno a los niños Guadalupe cortó varias tablas, grandes y resistentes, mientras yo buscaba martillo y clavos.</p> <p><u>Día</u>: en las siguientes semanas el huésped estuvo gritando y golpeando las puertas hasta que un silencio ni un lamento se volvió a escuchar.</p>
--	--	--

Tabla 1 Figuras: Entiéndase por figura como a los signos dentro del cuento, están divididos

por personajes, espacios y tiempos, cada uno de ellos se convierte en figura porque es parte integral del mensaje.

17. Temas y conjuntos descriptivos

- **Horror:** Tema repetitivo dentro del cuento, está presente durante y después de las acciones del huésped. Otro elemento relacionado con este tema es lo desconocido, ya que, por la apariencia física del huésped, este produce una sensación de asco. En torno a este tema también se percibe emociones como desesperación y terror por las acciones inesperadas del huésped.
- **Indiferencia:** Debido a que el esposo no le da atención a la esposa y la trata como un mueble de la casa. Ya no escucha razonamientos y prefiere mantener al huésped, obligándola a adaptarse, y tratándola como una lunática.
- **Vulnerabilidad:** Debido a las acciones de la figura del huésped, la esposa se siente en riesgo ya que es hostigada y amenazada psicológicamente dentro de su propia casa y en su propia habitación, también se ve que la seguridad de su familia es afectada y puede serlo porque en cualquier momento puede ser atacada por parte del monstruo.

18. Apología a la demencia en “La señorita Julia”

El cuento *La señorita Julia* es un relato de horror psicológico que pertenece a la antología de *Cuentos reunidos* (2009), donde narra la vida de la señorita Julia como la llamaban sus compañeros en la empresa. Ella quién estaba comprometido con el señor De Luna y que vivía en la casa que le habían dejado sus padres, era referencia de una excelente pulcritud y una conducta intachable, así como ejemplo de buenos valores y por 15 años había realizado su trabajo excelentemente. Sin embargo, Julia ya llevaba más de un mes sin dormir, desde hace semanas continuamente escuchaba ruidos en su casa y aunque la revisaba de arriba a abajo no encontraba el origen. Se convenció de que las ratas eran las culpables de que no pudiera descansar. Debido a este extraño fenómeno, Julia fue cayendo en una espiral de psicosis.

Los rumores acerca de los merodeos nocturnos de mala reputación que hacía en su tiempo libre fueron aumentando, y su relación con Carlos De Luna fue enfriándose tanto que terminó por romperse. A sus hermanas les preocupaba tanto la salud mental de Julia que decidieron vigilarla en las noches y la angustia de no ser escuchada por nadie y la poca credibilidad que le atribuían la fueron desquiciando. En sus últimos días Julia solo preparaba venenos y tejía, un día mientras se arreglaba creyó que había encontrado a las ratas, con lágrimas en los ojos se reía, al final todos le creerían, pero lo único que sostenían sus manos era una estola de martas cebellinas.

18.1 Nivel de funciones

El nivel de funciones del cuento *“La señorita Julia”* está conformado por once núcleos detallados, veintinueve catálisis, trece indicios y doce informantes, con todo esto podemos obtener un panorama general del relato y son los siguientes:

18.2 Núcleos

- La señorita Julia, como la llamaban sus compañeros, llevaba un mes sin dormir, lo cual empezaba a dejar huellas. Sus mejillas habían dejado de ser rosadas, tenía grandes ojeras y cabeceaba en el escritorio.
- Su vida siempre había sido de conducta intachable, realizaba con excelencia su trabajo, su hogar, la casa dejada por sus fallecidos padres permanecía limpia, todo lo que allí estaba reflejaba su personalidad, era dulce y bondadosa.
- Estaba comprometida con el señor De Luna, el contador de la empresa donde ella trabajaba, quién la acompañaba a su casa. A veces se quedaban a tomar un café y oír música mientras ella tejía.
- Hacía más de un mes que no dormía; una noche un ruido extraño la despertó, así como el sonido de pequeñas patadas y carreras ligeras. Sin éxito revisó la casa en búsqueda de ratas, pues era una casa muy vieja, pero apenas comenzaba a dormirse estos ruidos nuevamente la despertaban.

- Desesperada, paga a un exterminador para que encuentre y elimine el problema, sin embargo, cuando empieza a dormirse vuelve a oír el tan conocido ruido y con mucha desesperación empieza a llorar.
- En el trabajo comienza a extenderse especulaciones sobre su rendimiento y apariencia, sus compañeros de trabajo la juzgan de creerse una santa, pero la señorita Julia escucha estos rumores y la llenan de vergüenza.
- Con todo esto, la señorita Julia empieza a comprar e instalar todo tipo de trampas para ratas. Su único interés era el estudio de diferentes clases de venenos; dejó por completo sus otros hábitos. Debido a esto, no dejaba que el señor De Luna la visitara, podría pensar que era desaseada y vivía en alimañas.
- En su trabajo, su jefe, el señor Lemus, la llamó para comentarle acerca lo preocupado que estaba por el ritmo de su trabajo, además de su aspecto. A esto le añadió que él no le prestaba atención a los rumores que estaban circulando, por lo cual, la mujer sin poder defenderse salió de la oficina, pero las miradas la seguían.
- Sus hermanas le ofrecieron ayuda, le recomendaron además que se tomara un descanso en su trabajo, pero ella se sentía humillada e incomprendida.
- Con todo lo que había sucedido, la señorita Julia se toma un descanso en su trabajo, mientras que el señor De Luna decide terminar su relación en el mismo momento en que ella le iba a comentar su situación. Su relación se iba tornando fría y distante, Julia solo tenía tiempo para sus venenos y sumado a lo anterior, en el trabajo aumentaban los rumores.
- Sin su trabajo y su prometido, la señorita Julia se sentía en ruinas, así que decide olvidarse de todo. Consideró que toda lucha contra ellos resultaría inútil, no volvió con su hermana o sus sobrinos, solamente se la pasaba tejiendo.

- Su hermana Mela iba todas las noches a acompañarla, temía que algo le pasara. Julia cerraba los ojos pero estaba despierta, las oía correr y pasar, las oía saltar, una mañana la señorita Julia se levantó, se miró al espejo y vio su reflejo desastroso, abrió el closet para sacar algo, cuando las descubrió, allí estaban, estaba feliz, todos se disculparían, sabrían que no estaba delirando, podría volver con el señor De Luna y a su trabajo, ahora estaban en su poder mientras reía a carcajadas, pero cuando Mela llegó, encontró a Julia apretando furiosamente una estola de martas cebellinas.

18.3 Catálisis

- La vida de la señorita Julia podía tomarse como ejemplo de rectitud desde que sus hermanas menores se habían casado.
- La señorita Julia siempre estaba fresca y activa.
- La señorita Julia debió haber sido hermosa, pues aún conservaba esa mirada de afabilidad y tranquilidad.
- Las citas con el señor De Luna constaban de visita a algún concierto si lo había, después de misa comían helado o paseaban por el bosque.
- Lo último que hacía después de ir al trabajo y salir con su prometido era revisar su ropa y arreglarse el cabello para el día siguiente.
- Cuando la señorita Julia empezó a escuchar los sonidos, revisaba la casa sin encontrar respuesta.
- El trabajo por el que le pagó al exterminador fue de 60 pesos, bastante costoso y aunque se arrepentía el haber tenido que hacer ese gasto, no podía pasar un día más sin dormir.
- En su trabajo, cuando eran las 11 de la mañana ya no podía con el sueño, sentía que sus ojos se le cerraban y que el cuerpo se le aflojaba.
- La señorita Julia empezó a comprar venenos en diferentes lugares, puesto que ella había ido varias veces al mismo sitio, situación que generaba que la miraran maliciosamente.

- Su situación era desesperada, ya había perdido la sonrisa y alegría habitual que la caracterizaba, su estado comenzaba a verse deplorable e insostenible.
- Julia comenta su situación a sus hermanas, ellas, trataron de calmarla inútilmente y prometieron ayudarla en todo.
- Ambas hermanas junto con sus maridos, revisan varias veces la casa de Julia sin encontrar nada, con esto aumentaron los cuidados por parte de sus familiares. En ese sentido, Mela decide visitarla en las noches.
- Julia se sentía constantemente vigilada por sus hermanas, así como por los compañeros de oficina, hasta los detalles más insignificantes que podían llevarlos a pensar en motivos humillantes.
- La señorita Julia llevaba 15 años en su trabajo, siempre había querido trabajar allí hasta el último día que pudiera hacerlo, a menos que se le presentara la dicha de formar un hogar.
- Al comienzo Julia no le cuenta a su prometido de la situación, pues sentía vergüenza de que la descubriera, además sentía temor y náuseas.
- Julia había improvisado un laboratorio en su casa con algunas cosas que había dejado su padre en una caja de sus años de farmacéutico, lo único que quedaba, puesto que él había vendido la farmacia y en sus últimos años se había dedicado a atender unos cuantos pacientes.
- La señorita Julia se la pasaba en su laboratorio los ratos que tenía libre, por esto tenía los ojos y garganta irritados, ocasionándole tos y lagrimeo.
- Aunque Julia y el señor De Luna no se veían seguido, ella confiaba en “Un sentimiento sereno y tranquilo, como una sonata de Bach; un entendimiento espiritual estrecho y profundo, lleno de pureza y alegría...” (Dávila, 2009, p.49). Por su parte el señor De Luna pensaba igual que la señorita Julia, “tan raras y difíciles de encontrar, en un mundo enloquecido lleno de perversión. En aquel desenfreno donde ya nadie tenía tiempo de pensar en su alma ni en su salvación, donde los hogares cristianos son escasos...” (Dávila, 2009, p.49).

- El señor De Luna era un hombre en extremo honorable y piadoso, pertenecía a la Orden de Caballeros de Colón de cuya mesa directiva formaba parte. Hace algunos años él debía haberse casado, pero quería tener consistencia moral como cierta estabilidad financiera para mantener su hogar y ayudar a sus ancianos padres.
- El señor De Luna y la señorita Julia se habían conocido años antes en las oficinas de su trabajo, esto facilitó su amistad que después se transformó en afecto.
- La señorita Julia empezó a sufrir en silencio su tragedia, se mostraba reservada y fría, el señor De Luna empezaba a sospechar que algo le sucedía, pues solamente esperó a que ella abriera su corazón.
- El señor De Luna empezó a notar en la oficina que hablaban maliciosamente de ella, al principio, le producía indignación, después, duda y desconfianza.
- El señor De Luna le comenta su caso al Reverendo Padre Cuevas, su confesor de hace muchos años, este le aconseja esperar un tiempo prudente para ver si Julia volvía a ser la de antes, o, de lo contrario, se alejara de ella definitivamente, ya que esta era una prueba palpable de la conveniencia de su unión.
- La señorita Julia llegó una tarde, la última que trabajaba en la oficina, a pedirle a Carlos de Luna una charla, en esta le comentó que iba a dejar de trabajar por un tiempo, él la recibió con un sombrero y paraguas negro además de su traje oscuro, y con una actitud hostil y de marcada frialdad.
- La señorita Julia invita a su prometido para sincerarse con él, ella se reprocha el no haberle contado antes para que ambos encontraran una solución.
- Cuando Julia decide contarle de su situación a Carlos De Luna las palabras no salen de su boca, contrario a esto pone música.

- Carlos De Luna sudando, pálido y con la voz quebrada le pide a Julia que terminen la relación, pues solamente hablaba de la responsabilidad de un matrimonio y de sus deberes conyugales, por su parte, Julia más pálida aún con todo el dolor y esfuerzo le comunica que está de acuerdo y piensa que es lo mejor para los dos.
- Después de su rompimiento la señorita Julia no volvió a comer los domingos donde sus hermanas, ya que de vez en cuando preparaba alimentos y aseaba la casa, a veces se quedaba dormida en el sillón y ese era su único descanso.
- Su hermana Mela la visitaba después de realizar las labores de su hogar, caía rendida y se dormía profundamente, Julia la despertaba con sus pasos por toda la casa.

18.4 Indicios

- El tiempo en que la señorita Julia no había podido conciliar el sueño.
- La pérdida de cualidades que la caracterizaban en su trabajo, tanto físicas como de rendimiento.
- La disminución de la memoria de Julia.
- Julia había mantenido en secreto su situación y esto daba lugar a especulaciones.
- La edad de la señorita Julia.
- La rutina que tenía Julia era perfectamente cumplida, pero cuando empezó a escuchar los ruidos esto la alteró de sobremanera.
- Las veces en que revisó la casa junto con sus familiares y no encontró nada.
- Todas las trampas y venenos que puso Julia en la casa y nunca capturó nada.
- Los rumores que se esparcieron en la empresa sobre Julia afectaron su mente y cuerpo.
- El escaso apetito y el creciente interés en la lectura, al menos que fueran libros sobre venenos para ratas, pues no podía concentrarse en otra cosa.
- El rompimiento de su relación con el señor De Luna afectó su estabilidad emocional.

- Cuando Julia no pudo contarle al señor De Luna esto la humilló de sobremanera, sin ella poder dar explicaciones.
- El hábito de la señorita Julia por estar tejiendo, costumbre que se evidenció durante todo el cuento.

18.5 Informantes

- Señorita Julia.
- Carlos de Luna (contador de la empresa y prometido de la señorita Julia).
- Hermanas (una de nombre Mela) y sobrinos de la señorita Julia.
- Compañeros de oficina.
- Oficina (lugar de trabajo de la señorita Julia y el señor De Luna)
- Hogar de la protagonista.
- Libros como: la poesía de Shelly y la de Keats, los Sonetos del Portugués y las novelas de las hermanas Bronte.
- Exterminador de ratas.
- Señor Lemus (jefe de la oficina).
- Farmacéuticas.
- Iglesia donde iban a misa.
- Reverendo padre Cuevas.

19. Tipo de narración

Este relato está contado desde un narrador omnisciente, es decir, la historia se narra en tercera persona y esta voz no se ve involucrada en el cuento, por tanto, “La segunda concepción hace del narrador una suerte de conciencia total, aparentemente impersonal, que emite la historia desde un punto de vista superior, el de Dios” (Barthes, 1976, p.39); nos explica con detalle la vida de Julia, de su prometido y sus

hermanas, sus pensamientos y las consecuencias de sus actos. Por esto mismo, este narrador puede suponer o juzgar algunas de las dinámicas que ocurren con los personajes. También, se observan conversaciones importantes que realizan los personajes, además de las reacciones que marcan la continuidad y coherencia de la historia. Por ejemplo, cuando el narrador describe los cambios físicos de la señorita Julia por falta de sueño,

“La señorita Julia como la llamaban sus compañeros de oficina, llevaba más de un mes sin dormir, lo cual empezaba a dejar huellas. Las mejillas habían perdido aquel tono rosado que Julia conservaba, a pesar de los años, como resultado de una vida sana, metódica y tranquila. Tenía grandes y profundas ojeras[...]” (Dávila, 2009, p.53)

Este narrador sabe todos los detalles de los personajes y los desarrolla a medida que transcurre la historia y lo requiera el texto, como lo menciona Barthes (1976) “el narrador es a la vez interior a sus personajes (puesto que sabe todo lo que sucede en ellos) y exterior (puesto que jamás se identifica con uno más que con otro)”, (p.39). Se suele denominar “extradiegetico” porque no pertenecen al mundo que está narrando.

20. Componente narrativo:

Se procede a explicar el componente descriptivo de la Señorita Julia:

Trata sobre la rutina de la Señorita Julia, vive en la casa que dejan sus padres y se encuentra comprometida con el señor De Luna. La señorita Julia se distinguía de pulcritud, sin embargo, llevaba un mes sin dormir debido a ruidos extraños que ella asociaba a ratas, por eso va cayendo en una espiral de locura por no poder descansar bien, esto se ve reflejado en su trabajo, al mismo tiempo, la relación con Carlos iba apagándose, sus hermanas preocupadas por su salud deciden vigilar en las noches. Al no ser escuchada, al ser juzgada generaron que la salud de Julia empeorara, obligándola a preparar venenos fuertes para ratas, después de un tiempo y en el final de su rendición por no encontrar aquellos seres,

mientras se arreglaba juró que las había encontrado dentro del armario, cuando su hermana Mela la vio, estaba sosteniendo una estola de martas cibelinas.

21. Sujetos

21.1 Sujeto estado

- **Señorita Julia:** Tranquila y trabajadora, conducta intachable, “conservaba una tez fresca y aquella tranquila y dulce mirada que le daba un aspecto de infinita bondad” (p. 46).
- **Carlos De Luna:** “Carlos de Luna era un hombre en extremo piadoso, hijo y hermano ejemplar, contador honorable y muy competente” (p. 49).

21.2 Sujeto emitente

- **Carlos de Luna:** “Éste la recibió con marcada frialdad, de una manera casi hostil” (p.50).
- **Compañeros de oficina:** “Se sentía observada por ellas hasta en los detalles más insignificantes, y ni qué decir de la oficina, donde su conducta llevaba a los compañeros a pensar en motivos humillantes y vergonzosos. La incomprensión y la bajeza de que era capaz la mayoría de la gente la habían destrozado y deprimido por completo” (p.48.)

Figuras:

Personajes	Espacios	Tiempos
<ul style="list-style-type: none"> ● <u>Señorita Julia:</u> tranquila, servicial, conducta intachable, meticulosa, activa, hermosa, cansada. Cumple el rol de víctima y victimario. 	<ul style="list-style-type: none"> ● La oficina. ● La casa de doña Julia que le habían dejado los padres y siempre estaba meticulosamente limpia. 	<ul style="list-style-type: none"> ● <u>Día:</u> Comentarios de los compañeros en la oficina acerca del estado físico de doña Julia. ● <u>Noche:</u> debía revisar la casa a causa de los sonidos, pero no encontraba nada. ● <u>Día:</u> Le paga a un exterminador, pero no sirve para nada porque se sigue escuchando y no puede dormir más.

<ul style="list-style-type: none"> ● <u>Carlos de Luna:</u> piadoso, competente, individualista, victimario implícito. ● <u>Hermanas:</u> Preocupadas, atentas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● La iglesia a la que iba los domingos con el señor de Luna. ● La casa de las hermanas donde cenaban los domingos. 	<ul style="list-style-type: none"> ● <u>Día:</u> La señorita Julia empezó a comprar venenos en diferentes tiendas lejos de su casa para que no la reconocieran. ● <u>Noche:</u> La situación empeoraba y ya doña Julia no sonreía y se veía demacrada. ● <u>Noche:</u> Sus hermanas revisan la casa, pero no encuentran nada, debido a esto sus hermanas la visitaban todas las noches. ● <u>Noche:</u> Doña Julia comienza a crear sus propios venenos. ● <u>Noche:</u> Doña Julia y De Luna terminan su relación. ● La señorita Julia es encontrada por su hermana sosteniendo una estola de martas cibelinas mientras le decía que era el ratón.
---	---	---

Tabla 2 Figuras: Entiéndase por figura como a los signos dentro del cuento, están divididos por personajes, espacios y tiempos, cada uno de ellos se convierte en figura porque es parte integral del mensaje.

22. Temas y conjuntos descriptivos: A partir de los conjuntos figurativos se relacionan elementos gracias a la semejanza de sus significados, esto da como resultado el tema descriptivo.

- **Psicosis:** Eje principal de la narración debido que la psicosis de la señorita Julia va aumentando a medida que pasan los días, incluso al punto de dañar el sueño y la estabilidad emocional de Julia, lo que al final la lleva a la locura.
- **Estigma social:** Segundo eje, ya que al momento que la señorita Julia comienza a verse demacrada sus compañeros de oficina la ignoran y desprecian. Así mismo el señor De Luna al ver

el cambio de Julia prefiere terminar la relación ya que su rutina perfecta fue afectada, abandonándola en su locura.

23. Discusiones finales

23.1 De la cordura a la locura

Amparo Dávila es una de las grandes cuentistas latinoamericanas, se caracterizó por presentar relatos permeados por temas como la muerte, la violencia psicológica, el desequilibrio, los estigmas y estereotipos, entre otros. La narrativa de Dávila se puede percibir como la transición entre la normalidad aparente y el instante en que el personaje principal descubre una pequeña fisura por donde se puede decantar toda su vida. Una categoría que permea estos cuentos es la locura, esta crisis que detona cuando los personajes están rodeados de un entorno afable, muestra de ello es que, de un momento a otro, la trama pasa de un ambiente tranquilo y cotidiano a un desastre total. En los casos femeninos no hay vuelta atrás, su devenir está sujeto al delgado hilo de una apacible cordura a la irremediable locura, la pérdida paulatina de salud mental implica la presión y crítica de una sociedad que no tiene piedad con ellas.

Por ejemplo, en el cuento del *"Huésped"* nos encontramos con un matrimonio fallido, esta pareja está unida por la rutina y monotonía, llevan juntos tres años, sin embargo, como lo expresa la protagonista "Mi marido no tenía tiempo para escucharme ni le importaba lo que sucediera en la casa. Solo hablábamos lo indispensable. Entre nosotros, desde hacía tiempo el afecto y las palabras se habían agotado" (Dávila, 2009, p.15), es claro que la decadencia y opresión de esta relación se puede percibir en la imposición de la llegada del huésped, un ser que a ella le atemorizaba, la hacía sentir angustiada, la perseguía y la vigilaba, una manera implícita de hablar sobre la violencia psicológica que sufría. Sin embargo y ante las constantes súplicas para que regresara a la criatura, el esposo solo le dice que es inofensivo y lo aloja en su casa, sin mayor explicación, en un pueblo alejado de la ciudad, desierto y a punto de desaparecer.

Posteriormente, su esposo le asigna un cuarto. Este es húmedo y oscuro, su alimentación se limitaba a la carne, una clara referencia a un “devorador”, un salvaje que en cualquier momento podía atacarla, regresando al texto y al instante de la agresión de Martín se puede entender su comportamiento

Era cerca del mediodía. Estaba peinando a mis niños cuando oí el llanto del pequeño mezclado con extraños gritos. Cuando llegué al cuarto lo encontré golpeando cruelmente al niño. [...] Cuando Guadalupe volvió del mandado, me encontró desmayada y a su pequeño lleno de golpes y de arañazos que sangraban (Dávila, 2009, p.16)

Pero a pesar de salir en las noches, ese día salió durante el día, como si supiera el momento en que el niño estuviera desprotegido, cuando lo ataca se puede leer que lo agrede con arañazos como un animal, pero también produce algunos sonidos vocales y le da golpes como un ser humano, existe pues, una ambivalencia acerca de la identificación de este personaje.

Por otro lado, la relación matrimonial de los esposos, se puede pensar como una representación simbólica de no poder soportar la tragedia doméstica por la que ella pasaba, por ejemplo, en el ataque de Martín la protagonista menciona “y lo atacué con toda la furia contenida por tanto tiempo”(Dávila, 2009, p.16), las palabras entre ellos dos eran pocas o casi nulas, existía un abismo entre ellos dos, la protagonista insinuaba una posible infidelidad de su esposo, esto, la hace pensar en la justificación de su crimen, sus sentimientos y pensamientos guardados, nunca le da nombre a todas esas emociones negativas, por lo tanto, no podía atacarlas, nunca se enfrentó a la angustia que le generaba su esposo, el huésped es un ser que la ataca indirectamente, le causa horror paseándose por los corredores, al final no le queda de otra que afrontar sus temores y asesinarlos.

En el caso de la “*Señorita Julia*”, Julia es víctima del afán de cumplir las expectativas que la sociedad tiene de ella, aun ella siendo una mujer de conducta intachable, que trabaja perfectamente, que cuida su hogar meticulosamente y que tiene una relación con un hombre honrado. Su tragedia comienza cuando empieza a oír ruidos extraños, no encuentra su origen y es perseguida día y noche, su lucidez y

tranquilidad se van deteriorando progresivamente, los supuestos ratones salían de noche por lo que Julia no logra conciliar el sueño y en el día trata de mantenerse despierta en su trabajo “llevaba más de un mes sin dormir, lo cual empezaba a dejarle huellas. Había perdido aquel tono rosado que Julia conservaba, a pesar de los años, como resultado de una vida sana, metódica y tranquila” (Dávila, 2009, p.46), las huellas de su fatiga comienzan a ser percibida por sus compañeros, lo cual abre la puerta a especulaciones vergonzosas, esto va a arruinando su relación con el señor De Luna.

Sin embargo, para la señorita Julia nada de esto importa sino su obsesión por la limpieza y el orden en su hogar, haciendo que oculte el tema de las ratas a sus hermanas y su prometido, no podría permitirse que su reputación se manchara. En ese sentido, no hablar sobre la posibilidad de las ratas (símbolo de su estado emocional) en su casa desencadenó su tragedia, todo quedó antes los rumores y las suposiciones, en esta historia Amparo nos habla sobre la empatía y la sensibilización de las crisis emocionales, lo sola e indefensa que quedó la señorita Julia con su problema, la indiferencia del núcleo social cuando se presenta una situación que altera su cotidianidad, cuando no sigue con las expectativas que todos esperaban de ella, nadie ama a Julia, es más fácil acusarla que apoyarla.

Otro aspecto importante, es sobre su valía como mujer que se limitaba a las demostración constante de su decencia y la realización perfecta de sus labores en el hogar, la relación con su prometido era el último y precario equilibrio mental que le quedaba, cuando esta última fracasa y el señor De Luna rompe con ella se deja llevar por la locura aceptando su destino, al fin, ella puede visualizar a las ratas, que no es más que una vieja bufanda en su armario, la obsesión por perder el orden en su casa, lo único sobre lo que tenía control, lo doméstico, la lleva a que su psique quede irremediabilmente dañada.

Todas estas acciones ocurren en espacios cerrados, opresivos, lugares aprisionados, en el campo, en mansiones o casas vetustas que en algún momento fueron lujosas donde estás criaturas malignas tienen la posibilidad de ocultarse. En *El huésped* la tranquilidad es invadida por aquel ser maligno y misterioso, su hogar ya no lo puede considerar suyo porque lo tiene que compartir con ese monstruo, por

esto se ve en la obligación de mantenerse encerrada con sus hijos, no puede conciliar el sueño ya que hasta en las noches se le aparece en su cuarto y la ataca de manera física, su único consuelo es Guadalupe, la mujer que la entiende y se queda con ella. En la *Señorita Julia*, la casa que hereda de sus padres es grande y vieja, por esta misma razón la limpia con constancia, en cuanto a esto ella no logra encontrar las “ratas” que no la dejan dormir. Debido a todas estas descripciones que nos muestra la protagonista podemos inferir un sentimiento de culpa y ansiedad.

Dentro de los relatos de Amparo se pueden observar varias influencias antagónicas, si bien, la expresión de la locura se ve usualmente reflejada en aspectos paranormales, también se logra visibilizar esto en pensamientos y sentimientos asociados con el miedo, el odio o el resentimiento de los personajes; aunque el mal lo contiene un personaje, esto se va construyendo con una serie de situaciones decadentes que pasa la protagonista. Por último, otro elemento que acompaña este devenir, es la soledad de la protagonista, aunque tiene familia o pareja, cuando se enfrentan a sus miedos lo hacen solas, la sociedad misma las aísla, pues nadie es capaz de oír sus preocupaciones y su única manera de “afrontar” el horror en el que viven es dejarse sumergir por ellos.

CAPÍTULO II: portafolio didáctico

Para hablar del presente portafolio didáctico es necesario abarcar los términos, dispositivo pedagógico y portafolio docente, en el caso del primer concepto éste hace referencia a un mecanismo debidamente organizado que sirve para cumplir un fin, en este caso, dentro del contexto de enseñanza-aprendizaje, para que los estudiantes puedan asimilar nuevos conocimientos, es de gran utilidad y en su mayoría personalizada, busca adaptarse a las necesidades de quien lo usa. Algunas de sus ventajas son la autenticidad y perspectiva semiótica de este material, fomenta la reflexión y el pensamiento crítico en algunos temas relacionados con el contexto de la mujer escritora latinoamericana y se encuentra

debidamente especificado. En cuanto al portafolio docente, este término sugiere varias definiciones³. Sin embargo, existe un elevado acuerdo en considerar al portafolio como una colección de actividades seleccionadas con la finalidad de explicar el aprendizaje realizado a lo largo de un proceso de formación, reflexionarlo y evaluarlo, del mismo modo, este portafolio tiene como intención ofrecer a los docentes de Lengua Castellana, una serie de actividades didácticas con fin de enseñar por medio de la teoría semiótica la narrativa de Amparo Dávila en los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*, analizando los personajes y sus contextos, este dispositivo pretende servir de guía para que otros maestros puedan enseñar el análisis semiótico de manera digerible con distintas escritoras latinoamericanas.

Este portafolio está organizado en dos partes, la primera contiene una introducción, con sus respectivos objetivos, un apartado que explica la importancia de la literatura femenina en el currículo educativo, el porcentaje de inclusión en el currículo educativo, una presentación y contextualización de Amparo Dávila, por último, el módulo temático que tiene los textos de apoyo, los cuentos *El huésped* y *La señorita Julia*. La segunda parte, abarca tres actividades para los estudiantes, la actividad número uno, *Historia de retazos*, la actividad dos, *Cubos y símbolos* y la actividad tres, *Juegos de roles*.

³ Dentro de las definiciones actuales se pueden encontrar múltiples definiciones del portafolio docente (Shulman, L., 1999, Corominas, E., 2000; Fernández March, 2004; Klonowich, V., 2005). Un breve repaso nos deja dos ópticas distintas sobre el portafolio docente, la visión formativa y la visión producto de la enseñanza, que se relacionan y complementan.

PORTAFOLIO DIDÁCTICO



Este material pedagógico fue diseñado en el marco de la tesis Análisis semiótico de los cuentos El huésped y La señorita Julia de Amparo Dávila para la creación de un portafolio didáctico dirigido a docentes de Lengua Castellana

Autores: Nasly Yiseth Torres Castro
Brayan Camilo Zarabanda Guerrero
Con el Apoyo de: José Enrique Copete.
Universidad La Gran Colombia



ÍNDICE

PARTE 1: MARCO TEÓRICO PARA LOS DOCENTES DE LENGUA CASTELLANA

01. Introducción
02. Objetivos de este portafolio
03. Importancia de la literatura femenina en el currículo educativo.
04. Porcentajes de inclusión en el currículo educativo.
05. Presentación Amparo Dávila
- 06 Módulo temático - textos de apoyo
 - 7.1 "El huésped"
 - 7.2 "La señorita Julia"

PARTE 2: ACTIVIDADES PARA LOS ESTUDIANTES

01. Actividad #1: Historia de retazos
02. Actividad #2: Cubos y símbolos
03. Actividad #3: Juego de roles

Anexos
Bibliografía



PARTE 1: MARCO TEÓRICO PARA LOS DOCENTES DE LENGUA CASTELLANA

INTRODUCCIÓN

¡Hola profes!

Bienvenidos a este portafolio didáctico

Aquí, junto a los estudiantes, podrán entender la importancia de la narrativa de Amparo Dávila, por medio de dos de sus cuentos más reconocidos, El huésped y La señorita Julia. En este sentido, tendrán la oportunidad de conocer un poco de su vida y la temática de sus relatos.

Por medio de este portafolio se busca analizar estos cuentos desde la perspectiva semiótica, además de brindar una guía para integrar a las clases de literatura referentes femeninos latinoamericanos que permitan descubrir en ellas un mundo inimaginable.

Este portafolio didáctico ofrece una visión femenina de la literatura abriendo paso a nuevas perspectivas del mundo y las reflexiones que surgen a docentes de Lengua Castellana sobre el aumento de mujeres escritoras dentro del currículo educativo, ampliando la participación de estas en diversas actividades educativas; así mismo, esta iniciativa pretende estar disponible a diferentes grados para ser multidisciplinar, relacionando las diferentes áreas del conocimiento.



OBJETIVOS

El portafolio busca dar cuenta del trabajo literario de Amparo Dávila en los cuentos El huésped y La señorita Julia en el contexto de la mujer escritora latinoamericana. Esto a través de la construcción semiótica que componen a los personajes y los contextos de los cuentos, lo anterior, en pro de generar un impacto en el trabajo pedagógico docente.

OBJETIVO GENERAL

Dar a conocer las obras literarias de Amparo Dávila El huésped y La señorita Julia a través de un portafolio didáctico.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Disponer los recursos didácticos comprensibles, en los cuales se evidencie la relevancia de los signos y símbolos que componen a los personajes, así como los contextos de los cuentos teniendo en cuenta el contexto de la mujer escritora latinoamericana.
- Crear tres actividades académicas que de cuenta del análisis semiótico de los cuentos El huésped y La señorita Julia de Amparo Dávila dirigidas a docentes de Lengua Castellana.



IMPORTANCIA DE LA LITERATURA FEMENINA EN EL CURRÍCULO EDUCATIVO

Con el pasar de los años la literatura femenina ha ido permeando los libros de historia, sin embargo, encontramos que dentro de los currículos educativos en Latinoamérica existe una falta de representación femenina, se observa pues, una diferencia en comparación de autores masculinos. Si bien este ha sido un problema que yace desde mucho antes, debido a que por razones como el sesgo de género no estaba bien visto que una mujer se dedicara a la escritura, si lo hacía tenía que ser bajo un pseudónimo y limitarse a géneros como las cartas, autobiografías o diarios, aquello que no implicara tanta visibilidad

Hoy en día, el campo de acción de las mujeres escritoras, mujeres artistas, ha sido bastante amplio, sin embargo, es necesario más visibilidad, pero, ¿por qué?... Bueno aquí algunas razones:



- La literatura escrita por hombres y por mujeres es distinta, ya que la literatura femenina abarca una serie de aspectos como: un lenguaje más íntimo, la introspección de su propio género o de su propia vida, la reiteración de explorar los sentimientos y las emociones, la constante presencia de lo cotidiano o doméstico, así como las imágenes del agua y la habitación cerrada.
- Esta literatura sirve de espejo para las próximas mujeres escritoras, porque permite tener guías frente al mundo de la literatura y la inmersión de mujeres latinoamericanas, además, este lenguaje refleja la realidad de la sociedad, permitiendo realizar un mapeo de lo que somos.
- La literatura femenina es un universo distinto al de la literatura escrita por hombres, debido a que como mujeres se nos es más fácil o cómodo identificarnos con aquellas circunstancias que solo son de nosotras para representarnos con diversas autoras.
- La literatura femenina representa un discurso propio, es decir, una identidad marcada por las condiciones y experiencias de las mujeres. En pocas palabras, es un lenguaje que revelará la diversidad y pluralidad de la figura femenina, muestra de ello es que en muchos libros esta experiencia también se relaciona con el propio cuerpo.

Las representaciones literarias y teóricas del currículo educativo son importantes ya que este actúa como un mecanismo de poder que privilegia un limitado cúmulo de información controlada, por tanto, es común que para este momento se escoja autores y teorías de relevancia, tal como lo explica Muñoz (2016)

El poder selecciona qué y cuánto se enseña, cómo se enseña, a quién se enseña, quién enseña, quién dice lo que se debe enseñar. Quien controla el poder de decidir lo que es verdadero, bello, bueno, justo domina buena parte del juego social. (p.123)

Los saberes que se depositan en él son la fuente básica de conocimientos para muchos jóvenes, forman parte de la identidad de varias generaciones.

PRESENTACIÓN DE AMPARO DÁVILA



Amparo Dávila nació en Pinos, un pueblo minero de Zacatecas, México, en 1928. Fue una niña rebelde y valiente que pasaba horas aislada en el campo con tan solo cinco años. Estudió en el colegio de religiosas en San Luís Potosí.

En 1950 publicó "Salmos bajo la luna". En 1954 publicó "Perfil de soledades" y "Meditaciones a la orilla del sueño", tiempo después, Amparo decidió mudarse a la Ciudad de México para comenzar sus estudios universitarios, cuando llegó a la capital tuvo muchas amistades que la ayudaron a ver su talento como escritora, entre ellos se encontraba el destacado escritor mexicano Alfonso Reyes, de quien sería secretaria desde 1956 a 1958. Amparo Dávila se casó con el pintor Pedro Coronel, con el que tuvo dos hijas.

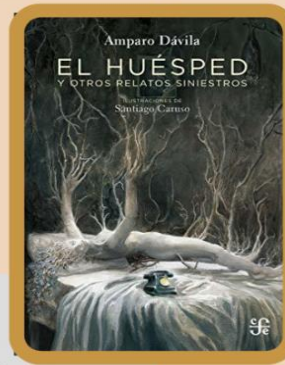
La calidad de sus escritos y la forma en la que mezclaba lo fantástico con lo real y lo tenebroso llegaron a impresionar al importante escritor argentino Julio Cortázar, con quien más adelante mantendría una larga amistad.

Perteneciente a lo que algunos han llamado Generación de Medio Siglo, Dávila es una de las pocas cuentistas mexicanas cuya literatura parece rebasar la realidad sin entregarse a la fantasía, motivo por el que resultaría impreciso categorizar su obra como literatura fantástica. En septiembre de 2013, fue homenajeada por el noveno encuentro de escritores, Literatura en el Bravo, posteriormente murió el 18 de abril de 2020.

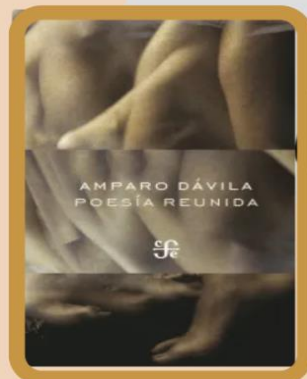


OBRAS

- Salmos bajo la luna (1950)
- Meditaciones a la orilla del sueño (1954)
- Perfil de soledades (1954)
- Tiempo destrozado (1959)
- Música concreta (1964)
- Árboles petrificados (1977)
- Muerte en el bosque (1985)
- Cuentos reunidos (2009)
- Poesía reunida (2011)



VIEW



PREMIOS

Premio Xavier Villaurrutia (1977)

En 2020 fue designada ganadora del Tercer Premio Jorge Ibarguengoitia de Literatura que otorga la Universidad de Guanajuato (UG), por su trayectoria destacada dentro del género del cuento.

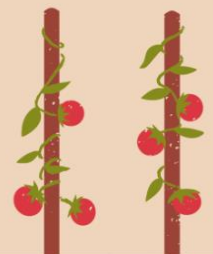
Amparo Dávila se caracteriza por un uso del lenguaje claro y conciso en sus textos, pues en su mayoría es profundo y reflexivo, así como, el constante uso de metáforas. Amparo enfoca en sus obras el misterio, horror, fantasía y lo extraño. Lo más interesante es que la temática principal de sus relatos se relaciona con la pérdida, la locura, la tristeza, el abandono e incluso el miedo. En estos cuentos, la autora utiliza el tiempo como factor para darle trascendencia y peso a las relaciones de los personajes, también, es muy notoria la participación femenina en sus personajes protagónicos.

Amparo Dávila es una de las grandes cuentistas latinoamericanas, puesto que sus relatos están permeados por temas como la muerte, la violencia psicológica, el peligro, entre otras. La narrativa de Dávila se puede percibir como la transición entre la normalidad aparente y el instante en que el personaje principal descubre una pequeña fisura por donde se puede decantar toda su vida; una categoría que permea estos cuentos es la locura de ahí que, la crisis que detona cuando los personajes están rodeados de un entorno afable, de ésta manera, la trama pasa de un ambiente tranquilo y cotidiano a un desastre total, por consiguiente, en los casos femeninos no hay vuelta atrás, pues su devenir está sujeto al delgado hilo de una apacible cordura a la irremediable locura, su pérdida paulatina de salud mental implica la presión y crítica de una sociedad que no tiene piedad con ellas.





MÓDULO TEMÁTICO TEXTOS DE APOYO



EL HUÉSPED

Nunca olvidaré el día en que vino a vivir con nosotros. Mi marido lo trajo al regreso de un viaje.

Llevábamos entonces cerca de tres años de matrimonio, teníamos dos niños y yo no era feliz. Representaba para mi marido algo así como un mueble, que se acostumbra uno a ver en determinado sitio, pero que no causa la menor impresión. Vivíamos en un pueblo pequeño, incomunicado y distante de la ciudad. Un pueblo casi muerto o a punto de desaparecer.

No pude reprimir un grito de horror, cuando lo vi por primera vez. Era lúgubre, siniestro. Con grandes ojos amarillentos, casi redondos y sin parpadeo, que parecían penetrar a través de las cosas y de las personas.

Mi vida desdichada se convirtió en un infierno. La misma noche de su llegada supliqué a mi marido que no me condenara a la tortura de su compañía. No podía resistirlo; me inspiraba desconfianza y horror. “Es completamente inofensivo” –dijo mi marido mirándome con marcada indiferencia–. “Te acostumbrarás a su compañía y, si no lo consigues...” No hubo manera de convencerlo de que se lo llevara. Se quedó en nuestra casa.

No fui la única en sufrir con su presencia. Todos los de la casa –mis niños, la mujer que me ayudaba en los quehaceres, su hijito– sentíamos pavor de él. Solo mi marido gozaba teniéndolo allí.

Desde el primer día mi marido le asignó el cuarto de la esquina. Era esta una pieza grande, pero húmeda y oscura. Por esos inconvenientes yo nunca la ocupaba. Sin embargo, él pareció sentirse contento con la habitación. Como era bastante oscura, se acomodaba a sus necesidades. Dormía hasta el oscurecer y nunca supe a qué hora se acostaba.

Perdí la poca paz de que gozaba en la casona. Durante el día, todo marchaba con aparente normalidad. Yo me levantaba siempre muy temprano, vestía a los niños que ya estaban despiertos, les daba el desayuno y los entretenía mientras Guadalupe arreglaba la casa y salía a comprar el mandado.

La casa era muy grande, con un jardín en el centro y los cuartos distribuidos a su alrededor. Entre las piezas y el jardín había corredores que protegían las habitaciones del rigor de las lluvias y del viento que eran frecuentes. Tener arreglada una casa tan grande y cuidado el jardín, mi diaria ocupación de la mañana, era tarea dura. Pero yo amaba mi jardín. Los corredores estaban cubiertos por enredaderas que florecían casi todo el año. Recuerdo cuánto me gustaba, por las tardes, sentarme en uno de aquellos corredores a coser la ropa de los niños, entre el perfume de las madreselvas y de las buganvillas.

En el jardín cultivaba crisantemos, pensamientos, violetas de los Alpes, begonias y heliotropos. Mientras yo regaba las plantas, los niños se entretenían buscando gusanos entre las hojas. A veces pasaban horas, callados y muy atentos, tratando de coger las gotas de agua que se escapaban de la vieja manguera.

Yo no podía dejar de mirar, de vez en cuando, hacia el cuarto de la esquina. Aunque pasaba todo el día durmiendo no podía confiarme. Hubo veces que, cuando estaba preparando la comida, veía de pronto su sombra proyectándose sobre la estufa de leña. Lo sentía detrás de mí... yo arrojaba al suelo lo que tenía en las manos y salía de la cocina corriendo y gritando como una loca. Él volvía nuevamente a su cuarto, como si nada hubiera pasado.

Creo que ignoraba por completo a Guadalupe, nunca se acercaba a ella ni la perseguía. No así a los niños y a mí. A ellos los odiaba y a mí me acechaba siempre.

Cuando salía de su cuarto comenzaba la más terrible pesadilla que alguien pueda vivir. Se situaba siempre en un pequeño cenador, enfrente de la puerta de mi cuarto. Yo no salía más. Algunas veces, pensando que aún dormía, yo iba hacia la cocina por la merienda de los niños, de pronto lo descubría en algún oscuro rincón del corredor, bajo las enredaderas. "¡Allí está ya, Guadalupe!", gritaba desesperada.

Guadalupe y yo nunca lo nombrábamos, nos parecía que al hacerlo cobraba realidad aquel ser tenebroso. Siempre decíamos: –allí está, ya salió, está durmiendo, él, él, él...

Solamente hacía dos comidas, una cuando se levantaba al anochecer y otra, tal vez, en la madrugada antes de acostarse. Guadalupe era la encargada de llevarle la bandeja, puedo asegurar que la arrojaba dentro del cuarto pues la pobre mujer sufría el mismo terror que yo. Toda su alimentación se reducía a carne, no probaba nada más.

Cuando los niños se dormían, Guadalupe me llevaba la cena al cuarto. Yo no podía dejarlos solos, sabiendo que se había levantado o estaba por hacerlo. Una vez terminadas sus tareas, Guadalupe se iba con su pequeño a dormir y yo me quedaba sola, contemplando el sueño de mis hijos. Como la puerta de mi cuarto quedaba siempre abierta, no me atrevía a acostarme, temiendo que en cualquier momento pudiera entrar y atacarnos. Y no era posible cerrarla; mi marido llegaba siempre tarde y al no encontrarla abierta habría pensado... Y llegaba bien tarde. Que tenía mucho trabajo, dijo alguna vez. Pienso que otras cosas también lo entretenían...

Una noche estuve despierta hasta cerca de las dos de la mañana, oyéndolo afuera... Cuando desperté, lo vi junto a mi cama, mirándome con su mirada fija, penetrante... Salté de la cama y le arrojé la lámpara de gasolina que dejaba encendida toda la noche. No había luz eléctrica en aquel pueblo y no hubiera soportado quedarme a oscuras, sabiendo que en cualquier momento... Él se libró del golpe y salió de la pieza. La lámpara se estrelló en el piso de ladrillo y la gasolina se inflamó rápidamente. De no haber sido por Guadalupe que acudió a mis gritos, habría ardido toda la casa.

Mi marido no tenía tiempo para escucharme ni le importaba lo que sucediera en la casa. Solo hablábamos lo indispensable. Entre nosotros, desde hacía tiempo el afecto y las palabras se habían agotado.

Vuelvo a sentirme enferma cuando recuerdo... Guadalupe había salido a la compra y dejó al pequeño Martín dormido en un cajón donde lo acostaba durante el día. Fui a verlo varias veces, dormía tranquilo. Era cerca del mediodía. Estaba peinando a mis niños cuando oí el llanto del pequeño mezclado con extraños gritos. Cuando llegué al cuarto lo encontré golpeando cruelmente al niño. Aún no sabía explicar cómo le quité al pequeño y cómo me lancé contra él con una tranca que encontré a la mano, y lo atacé con toda la furia contenida por tanto tiempo. No sé si llegué a causarle mucho daño, pues caí sin sentido. Cuando Guadalupe volvió del mandado, me encontró desmayada y a su pequeño lleno de golpes y de arañes que sangraban. El dolor y el coraje que sintió fueron terribles. Afortunadamente el niño no murió y se recuperó pronto.

Temí que Guadalupe se fuera y me dejara sola. Si no lo hizo, fue porque era una mujer noble y valiente que sentía gran afecto por los niños y por mí. Pero ese día nació en ella un odio que clamaba venganza.

Cuando conté lo que había pasado a mi marido, le exigí que se lo llevara, alegando que podía matar a nuestros niños como trató de hacerlo con el pequeño Martín. “Cada día estás más histérica, es realmente doloroso y deprimente contemplarte así... te he explicado mil veces que es un ser inofensivo.”

Pensé entonces en huir de aquella casa, de mi marido, de él... Pero no tenía dinero y los medios de comunicación eran difíciles. Sin amigos ni parientes a quienes recurrir, me sentía tan sola como un huérfano.

Mis niños estaban atemorizados, ya no querían jugar en el jardín y no se separaban de mi lado. Cuando Guadalupe salía al mercado, me encerraba con ellos en mi cuarto.

–Esta situación no puede continuar –le dije un día a Guadalupe.

–Tendremos que hacer algo y pronto –me contestó.

–¿Pero qué podemos hacer las dos solas?

–Solas, es verdad, pero con un odio...

Sus ojos tenían un brillo extraño. Sentí miedo y alegría.

La oportunidad llegó cuando menos la esperábamos. Mi marido partió para la ciudad a arreglar unos negocios. Tardaría en regresar, según me dijo, unos veinte días.

No sé si él se enteró de que mi marido se había marchado, pero ese día despertó antes de lo acostumbrado y se situó frente a mi cuarto. Guadalupe y su niño durmieron en mi cuarto y por primera vez pude cerrar la puerta.

Guadalupe y yo pasamos casi toda la noche haciendo planes. Los niños dormían tranquilamente. De cuando en cuando oíamos que llegaba hasta la puerta del cuarto y la golpeaba con furia...

Al día siguiente dimos de desayunar a los tres niños y, para estar tranquilas y que no nos estorbaran en nuestros planes, los encerramos en mi cuarto. Guadalupe y yo teníamos muchas cosas por hacer y tanta prisa en realizarlas que no podíamos perder tiempo ni en comer.

Guadalupe cortó varias tablas, grandes y resistentes, mientras yo buscaba martillo y clavos. Cuando todo estuvo listo, llegamos sin hacer ruido hasta el cuarto de la esquina. Las hojas de la puerta estaban entornadas. Conteniendo la respiración, bajamos los pasadores, después cerramos la puerta con llave y comenzamos a clavar las tablas hasta clausurarla totalmente. Mientras trabajábamos, gruesas gotas de sudor nos corrían por la frente. No hizo entonces ruido, parecía que estaba durmiendo profundamente. Cuando todo estuvo terminado, Guadalupe y yo nos abrazamos llorando.

Los días que siguieron fueron espantosos. Vivió muchos días sin aire, sin luz, sin alimento... Al principio golpeaba la puerta, tirándose contra ella, gritaba desesperado, arañaba... Ni Guadalupe ni yo podíamos comer ni dormir, ieran terribles los gritos...! A veces pensábamos que mi marido regresaría antes de que hubiera muerto. ¡Si lo encontrara así...! Su resistencia fue mucha, creo que vivió cerca de dos semanas...

Un día ya no se oyó ningún ruido. Ni un lamento... Sin embargo, esperamos dos días más, antes de abrir el cuarto.

Cuando mi marido regresó, lo recibimos con la noticia de su muerte repentina y desconcertante.

FIN

Tomado de: <https://ciudadseva.com/texto/el-huesped/>.

LA SEÑORITA JULIA

La señorita Julia, como la llamaban sus compañeros de oficina, llevaba más de un mes sin dormir, lo cual empezaba a dejarle huellas. Las mejillas habían perdido aquel tono rosado que Julia conservaba, a pesar de los años, como resultado de una vida sana, metódica y tranquila. Tenía grandes y profundas ojeras y la ropa se le notaba floja. Y sus compañeros habían observado, con bastante alarma, que la memoria de la señorita Julia no era como antes. Olvidaba cosas, sufría frecuentes distracciones y lo que más les preocupaba era verla sentada, ante su escritorio, cabeceando, a punto casi de quedarse dormida. Ella que siempre estaba fresca y activa. Su trabajo había sido hasta entonces eficiente y digno de todo elogio. En la oficina empezaron a hacer conjeturas. Les resultaba inexplicable aquel cambio. La señorita Julia era una de esas muchachas de conducta intachable y todos lo sabían. Su vida podía tomarse como ejemplo de moderación y rectitud. Desde que sus hermanas menores se habían casado, Julia vivía sola en la casa que los padres les habían dejado al morir. Ella la tenía arreglada con buen gusto y escrupulosamente limpia, por lo que resultaba un sitio agradable, no obstante ser una casa vieja. Todo allí era tratado con cuidado y cariño. El menor detalle delataba el fino espíritu de Julia, quien gustaba de la música y los buenos libros: la poesía de Shelley y la de Keats, los Sonetos del Portugués y las novelas de las hermanas Brontë. Ella misma se preparaba los alimentos y limpiaba la casa con verdadero agrado. Siempre se la veía pulcra; vestida con sencillez y propiedad. Debió de haber sido bella; aún conservaba una tez fresca y aquella tranquila y dulce mirada que le daba un aspecto de infinita bondad. Desde hacía algún tiempo estaba comprometida con el señor De Luna, contador de la empresa, quien la acompañaba todas las tardes desde la oficina hasta su casa. Algunas veces se quedaba a tomar un café y a oír música, mientras la señorita Julia tejía algún suéter para sus sobrinos. Cuando había un buen concierto asistían juntos; todos los domingos iban a misa y, a la salida, a tomar helados o pasear por el bosque. Después Julia comía con sus hermanas y sobrinos; por la tarde jugaban canasta uruguaya y tomaban el té. Al oscurecer Julia volvía a su casa muy satisfecha. Revisaba su ropa y se prendía los rizos.

Hacía más de un mes que Julia no dormía. Una noche la había despertado un ruido extraño como de pequeñas patadas y carreras ligeras. Encendió la luz y buscó por toda la casa, sin encontrar nada. Trató de volver a dormirse y no pudo conseguirlo. A la noche siguiente sucedió lo mismo, y así, día tras día... Apenas comenzaba a dormirse cuando el ruido la despertaba. La pobre Julia no podía más. Diariamente revisaba la casa de arriba abajo sin encontrar ningún rastro. Como la duela de los pisos era bastante vieja, Julia pensó que a lo mejor estaba llena de ratas, y eran estas las que la despertaban noche a noche. Contrató entonces a un hombre para que tapara todos los orificios de la casa, no sin antes introducir en los agujeros un raticida. Tuvo que pagar por este trabajo 60 pesos, lo cual le pareció bastante caro. Esa noche se acostó satisfecha pensando que había ya puesto fin a aquella tortura. Le molestaba mucho, sin embargo, haber tenido que hacer aquel gasto, pero se repitió muchas veces que no era posible seguir en vela ni un día más. Estaba durmiendo plácidamente cuando el tan conocido ruido la despertó. Fácil es imaginar la desilusión de la señorita Julia. Como de costumbre revisó la casa sin resultado. Desesperada se dejó caer en un viejo sillón de descanso y rompió a llorar. Allí vio amanecer...

Como a las once de la mañana Julia no podía de sueño; sentía que los ojos se le cerraban y el cuerpo se le aflojaba pesadamente. Fue al baño a echarse agua en la cara. Entonces oyó que dos de las muchachas hablaban en el pasillo, junto a la escalera.

—¿Te fijaste en la cara que tiene hoy?

—Sí, desastrosa.

—No sé cómo puede presentarse a trabajar así, hasta un niño sospecharía...

—¿Entonces tú también crees...?

—¡Pero si es evidente...!

—Nunca me imaginé que la señorita Julia...

—Lo que a mí me da coraje es que se haga pasar por una santa.

—A mí me da mucho dolor verla, la pobre ya no puede ni con su alma.

—¡Claro!, a su edad...

Julia sintió que toda la sangre se le subía a la cabeza. Le comenzaron a temblar las manos y las piernas se le aflojaron. Le resultaba difícil entender aquella infamia. Un velo tibio le nubló la vista y las lágrimas rodaron por las mejillas encendidas.

La señorita Julia compró trampas para ratas, queso y veneno. Y no permitió que Carlos de Luna la acompañara, porque le apenaba sobremanera que llegara a saber que su casa se encontraba llena de ratas. El señor De Luna podía pensar que no había la suficiente limpieza, que ella era desaseada y vivía entre alimañas. Colocó una ratonera en cada una de las habitaciones, con una ración de queso envenenado, pues pensaba que si las ratas lograban salvarse de la ratonera morirían envenenadas con el queso. Y para lograr mejores resultados y eliminar cualquier riesgo, puso un pequeño recipiente con agua, envenenada también, por si las ratas se libraban de la trampa y no gustaban del queso, pues imaginó que sentirían sed, después de su desenfrenado juego. Toda la noche escuchó ruidos, carreras, saltos, resbalones... ¡Aquellas ratas se divertían de lo lindo, pero sería su última fiesta! Este pensamiento le comunicaba algunas fuerzas y le abría la puerta de la liberación. Cuando el ruido terminó, ya en la madrugada, Julia se levantó llena de ansiedad a ver cuántas ratas habían caído en las ratoneras. No encontró una sola. Las ratoneras estaban vacías, el queso intacto. Su única esperanza era que, por lo menos, hubieran bebido el agua envenenada.

La pobre Julia empezó a probar diariamente un nuevo veneno. Y tenía que comprarlos en sitios diferentes y donde no la conocieran, pues en los lugares adonde había ido varias veces comenzaban a verla con miradas maliciosas, como sospechando algo terrible. Su situación era desesperada. Cada día sus fuerzas disminuían de manera notable. Había perdido su alegría habitual y la tranquilidad de que siempre había gozado; su aspecto comenzaba a ser deplorable y su estado nervioso, insostenible. Perdió por completo el apetito y el placer por la lectura y la música. Aunque lo intentaba, no podía interesarse en nada. Lo único que leía y estudiaba con desesperación eran unos viejos libros de farmacopea que habían pertenecido a su padre. Pensaba que su única salvación consistiría en descubrir ella misma algún poderoso veneno que acabara con aquellos diabólicos animales, puesto que ningún otro producto de los ordinarios surtía efecto en ellos.

La señorita Julia se había quedado dormida. Alguien le tocó suavemente un hombro. Despertó al instante, sobresaltada.

—El jefe la llama, señorita Julia.

Julia se restregó los ojos, muy apenada, y se empolvó ligeramente tratando de borrar las huellas del sueño. Después se encaminó hacia la oficina del señor Lemus. Apenas si llamó a la puerta. Y se sentó en el borde de la silla, estirada, tensa. El señor Lemus comenzó diciendo que siempre había estado contento con el trabajo de Julia, eficiente y satisfactorio, pero que de algún tiempo a la fecha las cosas habían cambiado y él estaba muy preocupado por ella... Que lo había pensado bastante antes de decidirse a hablarle... Y le aseguraba que, por su parte, no había prestado atención a ciertos rumores... (esto último lo dijo bajando la vista). Julia había enrojecido por completo, se afianzó de la silla para no caer, su corazón golpeaba sordamente. No supo cómo salió de aquel privado ni si alcanzó a decir algo en su defensa. Cuando llegó a su escritorio sintió sobre ella las miradas de todos los de la oficina. Afortunadamente el señor De Luna no estaba en ese momento. Julia no hubiera podido soportar semejante humillación.

Las hermanas se dieron cuenta bien pronto de que algo muy grave sucedía a Julia. Al principio aseguraba que no tenía nada, pero a medida que las cosas empeoraron y que Julia fue perdiendo la estabilidad tuvo que confesarles su tragedia. Trataron inútilmente de calmarla y le prometieron ayudarla en todo. Junto con sus maridos revisaron la casa varias veces sin encontrar nada, lo cual las dejó muy desconcertadas. Aumentaron entonces sus cuidados y atenciones hacia la pobre hermana. Poco después decidieron que Julia necesitaba un buen descanso y que debía solicitar cuanto antes un "permiso" en su trabajo. Julia también se daba cuenta de que estaba muy cansada y que le hacía falta reponerse, pero veía con gran tristeza que sus hermanas dudaban también del único y real motivo que la tenía sumida en aquel estado. Se sentía observada por ellas hasta en los detalles más insignificantes, y ni qué decir de la oficina, donde su conducta llevaba a los compañeros a pensar en motivos humillantes y vergonzosos. La incomprensión y la bajeza de que era capaz la mayoría de la gente, la había destrozado y deprimido por completo. Recordaba constantemente aquella conversación que había tenido el infortunio de escuchar, y la reconvencción del señor Lemus... y entonces las lágrimas le rodaban por las mejillas y los sollozos subían a su garganta.

La señorita Julia estaba encariñada con su trabajo, no obstante la serie de humillaciones y calumnias que a últimas fechas había tenido que sufrir. Llevaba quince años en aquella oficina, y siempre había pensado trabajar allí hasta el último día que pudiera hacerlo, a menos que se le concediera la dicha de formar un hogar como a sus hermanas. Pensaba que era poco serio andar de un trabajo en otro, y que eso no podía sentar ningún buen precedente. Después de mucho cavilar resolvió que no le quedaba más remedio que solicitar un permiso, como deseaban sus hermanas, y tratar de restablecerse.

Las relaciones de Julia con el señor De Luna se habían ido enfriando poco a poco, y no porque esta fuera la intención de ella. Cuando empezó a sufrir aquella situación desquiciante, se rehusó a verlo diariamente como hasta entonces lo hacía, por temor a que él sospechara algo. Experimentaba una enorme vergüenza de que descubriera su tragedia. De solo imaginarlo sentía que las manos le sudaban y la angustia le provocaba náuseas. Después ya no era solo ese temor, sino que Julia no tenía tiempo para otra cosa que no fuera preparar venenos. Había improvisado un pequeñísimo laboratorio utilizando algunas cosas que se había encontrado en un cajón, y que sin duda su padre guardaba como recuerdo de sus años de farmacéutico, pues unos años antes de morir vendió la farmacia y solo se dedicaba a atender unos cuantos enfermos.

En ese laboratorio Julia pasaba todos sus ratos libres y algunas horas de la noche mezclando sustancias extrañas que, la mayoría de las veces, producían emanaciones insoportables o gases que le irritaban los ojos y la garganta, ocasionándole accesos de tos y copioso lagrimeo... Así las cosas, Julia ya no tenía tiempo ni paz para sentarse a escuchar música con el señor De Luna. Se veían poco, si acaso una vez por semana y los domingos que iban a misa. Pero Julia sentía que aquel afecto era de tal solidez y firmeza que nada lo podía menoscabar. "Un sentimiento sereno y tranquilo, como una sonata de Bach; un entendimiento espiritual estrecho y profundo, lleno de pureza y alegría..." Así lo había Julia definido.

Y el señor De Luna pensaba igual que Julia respecto de la nobleza de sus relaciones, "tan raras y difíciles de encontrar, en un mundo enloquecido y lleno de perversión, en aquel desenfreno donde ya nadie tenía tiempo de pensar en su alma ni en su salvación, donde los hogares cristianos cada vez eran más escasos..."y daba gracias diariamente por aquella bella dádiva que se le había otorgado y que tal vez él no merecía. Pero Carlos de Luna era un hombre en extremo piadoso, hijo y hermano ejemplar, contador honorable y muy competente. Pertenece con gran orgullo a la Orden de Caballeros de Colón de cuya mesa directiva formaba parte. Ya hacía algunos años que debería haberse casado, pero él, responsable en extremo, había querido esperar a tener la consistencia moral necesaria, así como cierta tranquilidad económica que le permitiera sostener un hogar con todo lo necesario y seguir ayudando a sus ancianos padres. Había conocido a Julia desde tiempo atrás, después tuvo la suerte de trabajar en la misma oficina, lo cual facilitó la iniciación de aquella amistad que poco a poco se fue transformando en hondo afecto. A últimas fechas, el señor De Luna se hallaba muy preocupado y confuso. Julia había cambiado notablemente, y él sospechaba que algo muy grave debía de ocurrirle. Se mostraba reservada, evitaba hablarle a solas. Empezó a sufrir en silencio aquel repentino y extraño cambio de Julia y a esperar que un día le abriera su corazón y se aclarara todo. Pero Julia cada día se alejaba más y el señor De Luna empezó a notar que en la oficina se comentaba también el cambio de Julia. Después llegaron hasta él frases maliciosas y mal intencionadas que tuvieron la virtud, primero de producirle honda indignación y, después, de prender la duda y la desconfianza en su corazón. En este estado fue a consultar su caso con el reverendo Padre Cuevas, que desde hacía muchos años era su confesor y guía espiritual y quien resolvía los pocos problemas que el buen hombre tenía. El reverendo Padre le aconsejó que esperara un tiempo prudente para ver si Julia volvía a ser la de antes o, de lo contrario, se alejara de ella definitivamente, ya que a lo mejor esa era una prueba palpable que daba Dios de que esa unión no convenía y estaba encaminada al fracaso y al desencanto, y podía ser, tal vez, un grave peligro para la salvación de su alma.

La señorita Julia llegó una tarde, última que trabajaba en la oficina, a pedirle a Carlos de Luna que la acompañara hasta su casa porque quería comunicarle algo importante. Este la recibió con marcada frialdad, de una manera casi hostil, como se puede ver algo que está produciendo daño o un peligro inmediato y temido. Julia, más cohibida que de costumbre por la actitud de Carlos, le relató en el camino que iba a dejar de trabajar por un tiempo porque necesitaba descanso. Carlos de Luna escuchaba sin hacer ningún comentario. Con sombrero y paraguas negros y su habitual traje oscuro tenía siempre un aire grave y taciturno, que ese día estaba más acentuado.

Julia lo invitó a pasar. Mientras hacía el café experimentaba un gran bienestar. La sola presencia del señor De Luna le producía confianza y tranquilidad. Se reprochó entonces haberlo visto tan poco durante ese último tiempo. Se reprochó también no haber tenido el valor de confiarle su tragedia. Él la hubiera confortado y juntos habrían encontrado alguna solución. Decidió entonces hablar con Carlos.

Los dos bebían el café, en silencio. De pronto Julia dijo:

- Carlos... yo quisiera decirle...
- Diga, Julia.
- ¿No quisiera oír algo de música?
- Como usted guste.

Julia se levantó a poner unos discos, profundamente contrariada consigo misma. No se había atrevido, no se atrevería nunca. Las palabras se habían negado a salir. Tal vez aquella actitud demasiado seca de Carlos la había contenido. Aquella mirada tan lejana cuando ella iba a empezar a contarle su tragedia. Cogió su tejido y se sentó. Entonces Carlos de Luna comenzó a hablar, más bien a balbucear:

-Julia, yo quisiera proponerle... más bien... yo he pensado... querida Julia... yo creo que lo mejor... es decir, tomando en cuenta... Julia, por nuestro bien y salud espiritual... lo más conveniente es dar por terminado... bueno, quiero decir no llevar adelante nuestro proyecto de matrimonio...

Mientras el señor De Luna trataba de decir esto, se secó la frente con el pañuelo varias veces. Estaba tan pálido como un muerto y la voz se le quebraba constantemente. Después, un poco más calmado, siguió hablando "de la tremenda responsabilidad que el matrimonio implicaba, de los numerosos deberes y las obligaciones de los cónyuges..."

Julia estaba aún más pálida que él. El tejido había caído de sus manos y la boca se le secó completamente. El dolor y el desencanto la habían traspasado de tal manera que temía no poder decir ni una sola palabra. Haciendo un verdadero esfuerzo le aseguró que estaba de acuerdo con él, y que esa decisión, sin duda, era lo mejor para ambos.

La señorita Julia se sentía como una casa deshabitada y en ruinas; no encontraba sitio ni apoyo; se había quedado en el vacío; girando a ciegas en lo oscuro; quería dejarse ir, perderse en el sueño; olvidarlo todo. Dejó entonces de preparar venenos y de inventar trampas para las ratas. Tenía la convicción de que aquellos animales la perseguirían hasta el último día de su vida, y toda lucha contra ellos resultaría inútil. No fue más los domingos a comer con sus hermanas por no poder soportar el ruido que hacían los niños y menos aún jugar a las cartas. Tejía constantemente con manos temblorosas; de cuando en cuando se enjugaba una lágrima. Y solo interrumpía su labor para asear un poco la casa y prepararse algo de comida. A veces se quedaba, algún rato, dormida en el sillón, y esto era todo su descanso. Su hermana Mela iba todas las noches a acompañarla. Temían que algo le pasara, si la dejaban sola; tal era su estado. Y Mela, cansada de las labores de su casa, caía rendida y se dormía profundamente. A veces la despertaban los pasos de Julia que iba y venía por toda la casa buscando las ratas, "aquellas ratas infernales que no la dejaban dormir..."

Julia tenía los ojos cerrados, pero estaba despierta y escuchaba los ruidos en la estancia... en la escalera... aquellas carreras... saltos... resbalones... después allí en su cuarto... llegando hasta su cama... debajo de la cama. Abrió los ojos y se incorporó; algo de claridad penetraba por las viejas persianas de madera. Escuchó como una estampida, una huida rápida, distinguió unas sombras alargadas y alcanzó a ver unos ojillos muy redondos, muy rojos y brillantes. Encendió la luz y saltó de la cama; ahora sí las encuentro... Después de algún rato de inútil búsqueda volvió a la cama tiritando de frío. Lloró sordamente. Se mesaba los cabellos con desesperación o se clavaba las uñas en las palmas de las manos produciéndose un daño que ya no sentía.

Aquella mañana la señorita Julia se levantó haciendo un gran esfuerzo. Dio algunos pasos tambaleante y se detuvo unos minutos frente al espejo para componerse el cabello. El rostro que vio reflejado no podía ser más desastroso. Abrió el clóset para buscar algo que ponerse y... ¡allí estaban!... Julia se precipitó sobre ellas y las aprisionó furiosamente. ¡Por fin las había descubierto!... ¡las malditas, las malditas, eran ellas!... con sus ojillos rojos y brillantes... eran ellas las que no la dejaban dormir y la estaban matando poco a poco... pero las había descubierto y ahora estaban a su merced... no volverían a correr por las noches ni a hacer ruido... estaba salvada... volvería a dormir... volvería a ser feliz... allí las tenía fuertemente cogidas... se las enseñaría a todo el mundo... a los de la oficina... a Carlos de Luna... a sus hermanas... todos se arrepentirían de haber pensado mal... se disculparían... olvidaría todo... ¡malditas, malditas!... ¡qué daño tan grande le habían hecho!... pero allí estaban... en sus manos... reía a carcajadas... las apretaba más... caminaba de un lado a otro del cuarto... estaba tan feliz de haberlas descubierto... ya había perdido toda esperanza... reía estrepitosamente... Ahora estaban en su poder... ya no le harían daño nunca más... hablaba y reía... lloraba de gusto y de emoción gritaba, gritaba... qué suerte haberlas descubierto, qué suerte... risa y llanto, gritos, carcajadas... con aquellos ojillos rojos y brillantes... gritaba... gritaba... gritaba...

Cuando Mela llegó, restregándose los ojos y bostezando, encontró a Julia apretando furiosamente su hermosa estola de martas cebellinas.

FIN

Tomado de: <https://ciudadseva.com/texto/la-senorita-julia/>.

ACTIVIDADES PARA LOS ESTUDIANTES



#1: HISTORIA A RETAZOS

Para la siguiente actividad se busca que los estudiantes entiendan a profundidad el texto categorizando las obras de Amparo Dávila en el nivel de funciones. Para ello, se dará una breve explicación acerca del nivel de funciones según Roland Barthes, las cuales son núcleos, catálisis, indicios e informantes ya que estas unidades de sentido permiten entender y clasificar el relato y otorgar coherencia al cuento.

En grupos se entregarán fichas con las situaciones que se presentan en el cuento (divididas en las funciones), el objetivo será clasificarlas dependiendo el nivel de función en que se encuentre. Después, explicarán la intención de la autora, así como la importancia de dividir por niveles el texto en torno a la situación o escena dentro del cuento.

Por último, el docente deberá retroalimentar el abordaje del cuento a través del nivel de funciones para entender la historia profunda del mismo cuento. Esta misma actividad puede ser abordada con distintos cuentos, en donde se pretenda entender el trasfondo de la historia de una determinada obra.

Duración: Dos horas

Espacios: Aula de clase.



Material:

- Explicación según Barthes:
- Núcleos cardinales: son unidades del relato principal que poseen sentido lógico y cronológico “algunas constituyen verdaderos “nudos”, acciones o hechos más importantes de la historia, si lo quitamos de la narrativa esta misma no tendría sentido. Estos núcleos integran los momentos de riesgo del cuento: abren alternativas y/o oportunidades en función de si la historia puede ser modificada. Así mismo, tienen un orden consecutivo y consecuente, porque lo que viene en el texto tiene determinada causa y consecuencia.
- Catálisis: son acciones secundarias ligadas cronológicamente con los núcleos manteniendo contacto entre la acción. Cabe resaltar que no afecta el hilo de la trama dentro de la historia ya que puede tener un narrador y el lector, su contenido es relevante pero si se intentara realizar cambios en la funcionalidad débil, pero nunca nula: aunque fuera puramente redundante (en relación con su núcleo), no por ello participaría menos en la economía del mensaje” (Barthes, 1966, p.21). Esto busca generar una tensión semántica del discurso acelerando, disminuyendo o incluso despistando la intención del discurso.
- Indicios: que están conformados por aquellos elementos que emanan del texto, buscan el doble sentido entre oraciones que tienen un significado implícito que “remiten a un carácter, una atmósfera (por ejemplo, de sospecha), a una filosofía [...]” (Barthes, 1966, p.21), estos se refieren a personajes o informaciones relativas a su identidad, la relación de los indicios con el relato es integradora, ya que sirve para entender el “para qué”, estos son unidades semánticas debido que expresan un significado.



- **Informantes:** son esos elementos narrativos que tienen una función netamente descriptiva y específica dentro del relato, teniendo como propósito transformar en realidad el mundo de la narración en la mente del lector para entender y situar la historia, “es un operador realista y, a título de tal, posee una funcionalidad indiscutible, no a nivel de la historia, sino a nivel del discurso”(Barthes, 1966, p.22) por lo tanto, dicha información pueden categorizarse en nombres de personajes, fechas, lugares, oficios, brindando datos claros sobre tiempo y espacio.
- **Fichas:**

Preguntas de autorreflexión:

- En los cuentos de Amparo Dávila, ¿cuál es la importancia del orden en que se presenta cada escena del relato?
- ¿Son importantes los indicios en este tipo de cuentos?, si es así, ¿cuál es su importancia?
- ¿Cuál es su opinión acerca de las escenas de suspenso en la literatura escrita por mujeres?, ¿ Encuentra algunos rasgos distintivos con las descripciones realizadas por escritores masculinos?. Tome de referencia los relatos de Mario Mendoza



#2: CUBOS Y SÍMBOLOS

Esta actividad les permitirá a los docentes abordar la simbología y los diversos elementos que encierran los textos, en este caso, la narrativa de Amparo Dávila. Para esta actividad se pretende que a través del resultado de un dado se asignen símbolos tangibles y no tangibles para que los estudiantes puedan analizar los elementos, asociar las similitudes y diferencias entre los cuentos entendiendo el estilo del autor.

El dado tendrá asignado un elemento que se encuentre inmerso en la temática de los cuentos a abordar. Por ejemplo, en el cuento *El huésped* y *La señorita Julia*, se encuentran temas como el odio, la discriminación, el horror, el maltrato psicológico, entre otros. Por esto, cuando el estudiante lance el dado deberá identificar si dicho elemento es un símbolo importante en el cuento, su función y relevancia y en qué parte de la historia se presenta este aspecto. Esta actividad se podrá realizar en grupos y el lanzamiento se sugiere por parejas, de esta manera habrá complementación y variará la perspectiva del relato por parte de los estudiantes.

Al finalizar, el docente hará una retroalimentación de lo que aborda la semiótica y la importancia de los signos para el entendimiento del relato, esto podrá ser aplicado a un cuento corto o microcuento de cualquier género en donde se pretenda profundizar sobre la semiótica literaria a partir de la escritura de mujeres latinoamericanas.

Duración: De hora a hora y media, de acuerdo a la cantidad de estudiantes.

Espacio: salón de clases.

Material: dados.
temas.

1. Psicosis.
2. Violencia.
3. Abandono.
4. Indiferencia.
5. Horror.
6. Valentía.





Preguntas de autorreflexión:

- Además de Amparo Dávila, ¿Ha leído literatura latinoamericana de horror escrita por mujeres?.
- ¿Cuál es su opinión referente a la literatura de horror narrada por Amparo Dávila y de aquellos temas que puede percibir implícitos?.
- ¿Por qué es importante que mujeres escritoras aborden temas como la violencia psicológica en cuentos de horror?



#3: JUEGO DE ROLES

En esta actividad se pondrá en práctica el componente descriptivo que explica Velásquez (2009) en su teoría semiótica, En donde se *identifican* y describen las *figuras* importantes (signos) que se encuentran en la narrativa, elementos como los personajes, los espacios y los tiempos.

Esta actividad consistirá formar pequeños grupos de tres o cuatro estudiantes donde cada uno tomarán el rol de un personaje, para lo cual en cada turno se recreará el cuento de acuerdo a la perspectiva de cada personaje, en primera instancia, la historia se recreará desde el personaje protagonista, el personaje secundario y después desde el villano. Esto hará que la historia cambie en cada etapa, así como el tipo de narrador lo interesante es que algunas escenas o características también deberán ser modificadas. A partir de la experiencia de los estudiantes se pretende que ellos profundicen sobre la importancia de los personajes y los tipos de narradores en estos relatos, así como la relevancia del género del cuento en la manera en que éste se construye.

Duración: 2 horas.

Espacio: salón de clases

Material: teoría semiótica de Velásquez.

Preguntas autorreflexión:

- ¿Percibió algún cambio en la trama de la historia cuando se cambiaron los tipos de narradores?
- ¿Desde qué personaje le gustó más la trama del cuento?
- ¿Cuál es su opinión acerca del rol de los personajes femeninos en estos cuentos?



ANEXOS WEBGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA

Ausina, S. (2021). Maleta pedagógica ecofeminista. Garua. https://cerai.org/wordpress/wp-content/uploads/2021/09/maleta-pedagogica-ecofeminista-sostenibilitat-al-plat-cerai_compressed.pdf.

Ciudad Seva.(2022). El huésped. <https://ciudadseva.com/texto/el-huesped/>.

Ciudad Seva. (2022). La señorita Julia. <https://ciudadseva.com/texto/la-senorita-julia/>.

Escritores.org.(2022). Quintana, Pilar. <https://www.esritores.org/biografias/31962-quintana-pilar>.

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. (2004). Biografía de Alejandra Pizarnik. En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pizarnik.htm>.

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. (2004). Biografía de Laura Esquivel En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/esquivel_laura.htm.

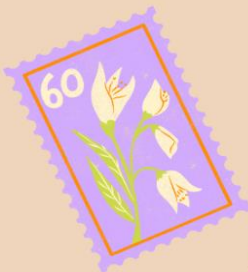
Lecturalia. (2022). Fernanda Melchor. <https://www.lecturalia.com/autor/22759/fernanda-melchor>.

Manguel, A. (2020.1). Para Amparo Dávila. <https://www.esritores.org/biografias/102-amparo-davila>

Memoria chilena. biblioteca chilena nacional. (2021). Isabel Allende (1942 -). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100654.html>.

Sánchez Martínez, S. (2020). Escritoras (des)conocidas y ausentes en los libros de texto. Siglo XX. Una propuesta de inclusión. Aula de Encuentro UJA. (Segunda ed), pp. 27-57 <https://doi.org/10.17561/ade.v22n2.5667>

Velásquez, C. (2009). Teoría de la Mentira, una introducción a la semiótica (Segunda ed.). Eco Ediciones. Guatemala.



ANEXOS

ACTIVIDAD #1

NÚCLEOS

CUENTO "EL HUÉSPED"

La protagonista de esta historia narra con horror la llegada de eso que había traído su esposo, un ser lúgubre y siniestro. Y con poco éxito no logró que su marido se lo llevara, a él le parecía inofensivo.

Desde el primer día se le asignó el cuarto de la esquina, un cuarto grande, oscuro y húmedo, él parecía bastante cómodo.

Se perdió la poca paz que había en la casa, entre sombras se aparecía y vigilaba a la protagonista, se le acercaba y como lo explica "yo arrojaba al suelo lo que tenía en las manos y salía de la cocina corriendo y gritando como una loca. Él volvía nuevamente a su cuarto, como si nada hubiera pasado" (Dávila, 2009, p.15), a la señora del oficio Guadalupe la ignoraba.

Guadalupe era la encargada de llevarle la cena, solo se alimentaba de carne, dos veces al día, solamente se la arrojaba, no se le llamaba por ningún nombre, "nos parecía que al hacerlo cobraba realidad aquel ser tenebroso" (Dávila, 2009, p.15).

Una noche se despierta a eso de las dos de la mañana, la protagonista lo oye afuera, cuando abre sus ojos lo encuentra mirándola fijamente con sus ojos penetrantes, le lanzan una lámpara de gasolina y Guadalupe va a auxiliarla, el marido de ella no tiene tiempo para escucharla.

Días después Guadalupe deja a su hijo dormido en el cuarto, mientras ella hace las compras y la protagonista está con sus hijos, él aprovecha para entrar al cuarto y golpea a Martín, rápidamente la protagonista le quita al niño de las manos y lo comienza a lastimar con toda su furia contenida.

Después de este incidente en el corazón de Guadalupe se genera odio, la protagonista le comenta a su marido, pero este es enfático en que es inofensivo y todavía queriendo huir no puede, está sola con sus hijos y sin lugar a donde llegar o familiares a quienes acudir.

Sin otra alternativa estas dos mujeres crean un plan para deshacerse de la criatura, aprovecha que su marido se va por "negocios" dos semanas y encierran a la encierran con tablas, quitándole luz, oxígeno y alimento, los siguientes días fueron espantosos, golpeaba la puerta, tirándose contra ella, gritaba desesperado, arañaba, su resistencia fue mucha, habrá vivido dos semanas, un día no se oyó más, sin embargo, esperaron dos días más antes de abrir el cuarto, cuando llegó el marido lo recibieron con la noticia de su repentina y desconcertante muerte.

CATÁLISIS

Este matrimonio, aunque joven, se había sumido en la infelicidad y el poco interés del uno por el otro.

Durante el día todo marchaba con aparente normalidad, la protagonista se levantaba, vestía a los niños y les daba desayuno, mientras, Guadalupe arreglaba la casa y hacía el mandado.

La protagonista se dedicaba a mantener el jardín en buen estado, cosía la ropa a los niños, mientras ellos jugaban afuera.

Él preparaba dos comidas diarias, una cuando se levantaba al anochecer y otra, tal vez, en la madrugada.

Cómo la puerta del cuarto de la protagonista quedaba abierta, está no se atrevía a acostarse temiendo que en cualquier momento llegaría a atacarlos y no podía cerrarla, su esposo llegaba bien de noche.

Después del incidente del hijo de Guadalupe, Martín, se creó un plan, una alianza de estas dos mujeres para sacar a la criatura, se alejaron y resguardaron a los niños, durante las dos semanas siguientes solamente se esperó a que la criatura desapareciera.

INDICIOS

La descripción de la autora del lugar "Un pueblo casi muerto o al punto de desaparecer" (Dávila, 2009, p.14).

El aspecto de la criatura al llegar a la casa.

La desconfianza y el horror de la familia al tener viviendo a él.

El lugar que el esposo le asigna para su estancia, un lugar oscuro y oscuro.

Las veces en que la criatura perseguía y espiaba a la protagonista, se aparecía en la esquina del cuarto de ella y ésta no salía más.

La cercanía y confianza que le tenía el esposo de la protagonista a la criatura.

El ataque a Martin el hijo de Guadalupe, cuando ésta, estaba afuera de la casa realizando las compras.

INDICIOS

Un matrimonio de tres años y dos hijos, además del nombre de la empleada de servicios, Guadalupe y su hijo Martín.

Vivían en un pueblo pequeño, incomunicado y distante de la ciudad.

El aspecto de la criatura "Era lúgubre, siniestro. Con grandes ojos amarillentos, casi redondos y sin parpadeo, que parecían penetrar a través de las cosas y de las personas" (Dávila, 2009, p.14).

Tenían lámpara a gasolina y estufa de leña.

La descripción de la casa, muy grande, con un jardín en el centro y los cuartos distribuidos alrededor. Entre las piezas y el jardín había corredores que protegían las habitaciones del rigor de las lluvias y del viento. En el jardín había crisantemos, pensamientos, violetas de los Alpes, begonias y heliotropos.

Desesperada paga a un exterminador para que encuentre y elimine el problema, sin embargo, cuando empieza a dormirse vuelve a oír el tan conocido ruido y con mucha desesperación empieza a llorar.

En el trabajo comienza a extenderse especulaciones sobre su rendimiento y apariencia, la juzgan de creerse una santa a lo que la señorita Julia escucha y la llena de vergüenza.

Con todo esto, la señorita Julia empieza a comprar e instalar todo tipo de trampas para ratas, sus únicos intereses era el estudio de diferentes clases de venenos; dejó por completo sus otros hábitos. Debido a esto, no dejaba que el señor De Luna la visitara, podría pensar que era desaseada y vivía en alimañas.

En su trabajo, su jefe, el señor Lemus, la llamó para comentarle acerca del ritmo de su trabajo y la preocupación por ella que esto le generaba, y le comentó que no prestaba atención sobre los rumores que estaban circulando, sin poder defenderse salió de la oficina, pero las miradas la seguían.

Sus hermanas le ofrecieron ayuda, le recomendaron además que se tomara un descanso en su trabajo, ella se sentía humillada e incomprendida.

Con todo lo que había sucedido, la señorita Julia se toma un descanso en su trabajo, mientras que el señor de Luna decide terminar su relación en el mismo momento en que ella le iba a comentar su situación. Su relación se iba tornando fría y distante, Julia solo tenía tiempo para sus venenos y en el trabajo aumentaban los rumores.

NÚCLEOS

CUENTO "SEÑORITA JULIA"

La señorita Julia, como la llamaban sus compañeros, llevaba un mes sin dormir, lo cual empezaba a dejar huellas. Sus mejillas habían dejado de ser rosadas, tenía grandes ojeras y cabeceaba en el escritorio.

Estaba comprometida con el señor De Luna, el contador de la empresa donde ella trabajaba, quién la acompañaba a su casa, a veces se quedaban a tomar un café y oír música mientras ella tejía.

Su vida siempre había sido de conducta intachable, realizaba con excelencia su trabajo, su hogar, la casa dejada por sus fallecidos padres, permanencia limpia, todo lo que allí estaba reflejaba su personalidad, era dulce y bondadosa.

Hacía más de un mes que no dormía; una noche un ruido extraño la había despertado, el sonido de pequeñas patadas y carreras ligeras. Sin éxito revisaba la casa en búsqueda de ratas, pues era una casa muy vieja, pues apenas comenzaba a dormirse estos ruidos la despertaban.

Sin su trabajo y su prometido, la señorita Julia se sentía en ruinas, así que decide olvidarse de todo, toda lucha contra ellos resultaría inútil, no volvió con su hermana o sus sobrinos, solamente se la pasaba tejiendo.

Su hermana Mela iba todas las noches a acompañarla temía que algo le pasara. Julia cerraba los ojos pero estaba despierta, las oía correr y pasar, las oía saltar, una mañana la señorita Julia se levantó, se miró al espejo y vio su reflejo desastroso, abrió el closet para sacar algo, cuando las descubrió, allí estaban, estaba feliz, todos se disculparían, sabrían que no estaba delirando, podría volver con el señor De Luna y a su trabajo, ahora estaban en su poder mientras reía a carcajadas, pero cuando Mela llegó, encontró a Julia apretando furiosamente una estola de martas cebellinas.

CATÁLISIS

Su vida podía tomarse como ejemplo de rectitud desde que sus hermanas menores se habían casado.

La señorita Julia siempre estaba fresca y activa.

La señorita Julia debió haber sido hermosa, aún conservaba esa mirada de afabilidad y tranquilidad.

Las citas con el señor De Luna constaban de visita a algún concierto si lo había, después de misa comían helado o paseaban por el bosque.

Lo último que hacía después de ir al trabajo y salir con su prometido era revisar su ropa y arreglarse el cabello para el siguiente día.

La señorita Julia cuando empezó a escuchar los sonidos, a diario, revisaba la casa sin encontrar respuesta.

El trabajo por el que le pagó al exterminador fue de 60 pesos, bastante costoso y aunque se repetía el haber tenido que hacer ese gasto, no podía pasar un día más sin dormir.

En su trabajo, a eso de las 11 de la mañana ya no podía con el sueño, sentía que sus ojos se le cerraban y que el cuerpo se le aflojaba.

La señorita Julia empezó a comprar venenos en diferentes lugares puesto que había ido varias veces al mismo sitio, comenzaron a verla con miradas maliciosas.

Su situación era desesperada, ya había perdido la sonrisa y alegría habitual que la caracterizaba, su estado comenzaba a verse deplorable e insostenible.

Julia comenta su situación a sus hermanas, ellas, trataron de calmarla inútilmente y prometieron ayudarla en todo.

Ambas hermanas juntos con sus maridos revisan la casa de Julia, varias veces, sin encontrar nada, con esto aumentaron los cuidados de Julia y Mela, decide visitarla en las noches.

Julia se sentía constantemente vigilada por sus hermanas, así como los compañeros de oficina, hasta los detalles más insignificantes que podía llevarlos a pensar en motivos humillantes.

La señorita Julia llevaba 15 años en su trabajo, siempre había querido trabajar allí hasta el último día que pudiera hacerlo, a menos que se le presentara la dicha de formar un hogar.

Al comienzo Julia no le cuenta a su prometido de la situación, tenía vergüenza que la descubriera, sentía temor y náuseas.

Julia había improvisado un laboratorio en su casa con algunas cosas que había dejado su padre en una caja de sus años de farmacéutico, lo único que quedaba, puesto que él había vendido la farmacia y se dedicaba a atender unos cuantos pacientes.

La señorita Julia se la pasaba en su laboratorio los ratos que tenía libre, por esto, tenía los ojos y garganta irritados, ocasionándole tos y lagrimeo.

El señor De Luna era un hombre en extremo honorable y piadoso, pertenecía a la Orden de Caballeros de Colón cuya mesa directiva formaba parte. Hace algunos años él debía haberse casado, pero quería tener consistencia moral como cierta estabilidad financiera para mantener su hogar y ayudar a sus ancianos padres.

El señor De Luna y la señorita Julia se habían conocido años antes en las oficinas de su trabajo, esto facilitó su amistad que después se transformó en afecto.

- La señorita Julia empezó a sufrir en silencio su tragedia, se mostraba reservada y fría, el señor De Luna empezaba a sospechar que algo le sucedía, solamente esperó a que ella abriera su corazón.

El señor De Luna empezó a notar en la oficina que hablaban maliciosamente de ella, al principio, le producía indignación, después, dudo y desconfianza.

El señor De Luna le comenta su caso al Reverendo Padre Cuevas, su confesor de hace muchos años, éste le aconseja esperar un tiempo prudente para ver si Julia volvía a ser la de antes, o, de lo contrario, se alejara de ella definitivamente, ya que esta era una prueba palpable de la conveniencia de su unión.

La señorita Julia invita a su prometido para sincerarse con él, ella se reprocha el no haberle contado antes para que ambos encontraran una solución.

Cuando Julia decide contarle de su situación a Carlos De Luna las palabras no salen de su boca, contrario a esto pone música.

Carlos De Luna sudando, pálido y con la voz quebrada le pide a Julia que terminen la relación, solamente hablaba de la responsabilidad de un matrimonio y de sus deberes conyugales, por su lado, Julia más pálida aún con todo el dolor y esfuerzo le comunica que está de acuerdo y piensa que es lo mejor para los dos.

Después de su rompimiento la señorita Julia no volvió a comer los domingos donde sus hermanas, de vez en cuando se preparaba alimentos y aseaba la casa, a veces se quedaba dormida en el sillón y ese era su único descanso.

Su hermana, Mela, la visitaba después de realizar las labores de su hogar, caía rendida y se dormía profundamente, Julia la despertaba con sus pasos por toda la casa.

El tiempo en que la señorita Julia no había podido conciliar el sueño.

INDICIOS

La pérdida de cualidades que la caracterizaban en su trabajo, tanto físicas como de rendimiento.

La disminución de la memoria de Julia.

Julia había mantenido en secreto su situación esto daba lugar a especulaciones.

La edad de la señorita Julia.

La rutina que tenía Julia era perfectamente cumplida, cuando empezó a escuchar los ruidos esto lo alteró de sobremanera.

Las veces en que revisó la casa junto con sus familiares y no encontró nada.

Todas las trampas y venenos que puso Julia en la casa y nunca capturó nada.

Los rumores que se esparcieron en la empresa sobre Julia afectaron su mente y cuerpo.

El detrimento del apetito y el interés en la lectura, a menos que sean libros sobre venenos para ratas. No podía concentrarse en otra cosa.

El rompimiento de su relación con el señor De Luna afectó su estabilidad emocional.

Cuando Julia no pudo contarle al señor De Luna esto la humilló de sobremanera, sin ella poder dar explicaciones.

El hábito de la señorita Julia por estar tejiendo, costumbre que se evidenció durante todo el cuento.

INFORMANTES

Señorita Julia.

Carlos de Luna
(contador de la
empresa y prometido
de la señorita Julia).

Hermanas (una de
nombre Mela) y
sobrinos de la
señorita Julia.

Compañeros
de oficina.

Oficina (lugar de
trabajo de la
señorita Julia y el
señor De Luna)

Hogar de la protagonista.

Libros como: la poesía de Shelly y la de Keats, los Sonetos del Portugués y las novelas de las hermanas Bronte.

Exterminador de ratas.

Señor Lemus (jefe de la oficina)

Farmacéuticas.

Iglesia donde
iban a misa.

Reverendo
padre Cuevas.

CONCLUSIONES

En este trabajo de investigación se concluyó que los cuentos de *El huésped* y *La señorita Julia* de Amparo Dávila son textos narrativos cuidadosamente elaborados, cada personaje en cada cuento carga con una realidad diferente que chocan entre sí, con una amplia temática que gira en torno a la muerte, el miedo, la locura los animales siniestros o los seres animalizados que llegan a generar terror en el caso de Julia y la protagonista en *El huésped*. Vemos también, que los ambientes a los que pertenecen estos personajes no son extravagantes y su propia identidad tampoco es extraordinaria, Julia era una oficinista y la protagonista es una ama de casa con hijos; para estos personajes femeninos su pequeño mundo se transforma de un momento a otro en soledad y locura, su realidad se distorsiona en el caso de la protagonista de *El huésped*, sale vencedora al asesinar la criatura, pero en el caso de Julia es cruelmente vencida por los prejuicios que la condenan a la locura. A ambas historias podemos verlas desde la estructura superficial del discurso, como la transgresión de la realidad de los personajes al verse envueltas en una situación desesperante una visita inesperada atroz y el desquiciamiento de unas ratas que no aparecen, también desde la estructura profunda, simbólica, en donde se observa la invisibilización de estas mujeres, los prejuicios y la lucha de ellas mismas por querer cambiar sus entornos.

En cuanto a la construcción del portafolio didáctico dirigido a docente de Lengua Castellana, se concluye que este es un dispositivo que podrá ser utilizado como guía en la explicación de los términos semióticos como núcleos, indicios, catálisis e informantes, en donde se podrá abordar más detalladamente el cuento, entendiendo su inicio, nudo y desenlace; en cuanto a las categorías referentes a las explicadas por Velásquez vemos cómo a través de los componentes narrativos como los sujetos, espacios y tiempos se entiende las acciones de los personajes y cómo estas desencadenan una serie de situaciones que teniendo en cuenta el conjunto descriptivo y psicológico llevan a la cordura o a la locura.

También, las actividades son sencillas en donde no se requieren bastantes materiales, así mismo, las preguntas propuestas dentro del portafolio permiten la auto reflexión de docentes en la inclusión de escritoras latinoamericanas y en los estudiantes el pensamiento crítico y el conocimiento que tienen sobre ellas, este portafolio prevé que de paso sirva como espejo en la implementación de otras escritoras de Latinoamérica.

Bibliografía

Alemany, C. (2021). El legado de Amparo Dávila en narradoras mexicanas actuales. *Revista de investigación sobre lo fantástico*, 9 (1), 33-52. <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.763>.

Amparo Dávila. (2009). *Cuentos reunidos - Amparo Dávila*. Epublibre. https://prepa.unimatehuala.edu.mx/pluginfile.php/7362/mod_glossary/attachment/123/Cuentos%20reunidos%20-%20Amparo%20%20D%C3%A1vila.pdf.

Barthes, R. (1976). *Análisis estructural del relato*. Editorial Tiempo Contemporáneo.

Bojorques, S. Robles, M. (2020). ¿Cómo ser sin límites? Análisis semiótico del cuento "Tina Reyes" de Amparo Dávila. *La ventana*. 6, (51), 1-110. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i51.7077>. |

Cixous, Hélène (1995). *La risa de la medusa Ensayos sobre la escritura*. Editorial Anthropos. <https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Cixous-Helene-La-Risa-de-La-Medusa.-Ensayos-sobre-la-escritura.pdf>.

Chapela, S. (2021). *La transgresión de la cotidianeidad en "El huésped", "La celda" y "La señorita Julia", de Amparo Dávila*. [Trabajo de grado]. Universidad autónoma del estado de México facultad de humanidades.

Eco, Umberto. (2000). Tratado de la semiótica general. Editorial Lumen. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/ECO-Tratado-de-Semi%C3%B3tica-General.pdf>.

Gutiérrez, L. (2012). *Literatura mexicana del siglo XX estudios y apuntes*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos: Juan Pablos Editor. <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/135/Literatura%20mexicana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Gutiérrez, M. (2014). *La importancia de la mujer como autora y creadora en el currículo de Literatura castellana de 4° ESO*. [Tesis de maestría]. Universidad Internacional de la Rioja.

INBAL. (18 de abril, 2020). Amparo Dávila pionera del cuento

- fantástico.<https://inba.gob.mx/prensa/14104/amparo-davila-pionera-del-cuento-fantastico#:~:text=Amparo%20D%C3%A1vila%20naci%C3%B3n%20en%20Pinos,Reyes%20de%201956%20a%201958>.
- Marolla, J. (2018). La inclusión de las mujeres en las clases de historia: posibilidades y limitaciones desde las concepciones de los estudiantes chilenos. *Revista Colombiana de Educación*, (77), 37-59. doi: 10.17227/rce.num77-6549.
- Melgar, L. (1996, 7, diciembre). La mujer en la literatura latinoamericana. http://www.robertexto.com/archivo7/mujer_liter.htm.
- Mijares, P. (2017). *El papel de las mujeres en la literatura*. Santillana. http://cprtalarrubias.juntaextremadura.net/actividades1819/materialcoeducacion/MATERIAL%20PARA%20ENTREGAR/LIBROS%20SANTILLANA_%20el%20papel%20de%20las%20mujeres%20en%20diferentes%20%C3%A1reas/EL%20PAPEL%20DE%20LAS%20MUJERES%20EN%20LA%20LITERATURA.pdf.
- Pacheco, A. (2018). Las escritoras mexicanas de hoy: invisibles a plena luz. *Revista Letras Libres*. <https://letraslibres.com/revista/las-escritoras-mexicanas-de-hoy-invisibles-a-plena-luz/>.
- Sampieri, R, Collado, C, Lucio, M, Valencia, S.M, & Torres, C. (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigación-sexta-edición.compressed.pdf>.
- Vaquera, E. (2018) *Análisis de la narrativa de Amparo Dávila: abyección, lo real, locura y melancolía*. [Trabajo de maestría]. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Velásquez, C. (2009). *Teoría de la Mentira, una introducción a la semiótica*. Eco Ediciones.

Yolanda, L.(2009).*Tiempo destrozado de Amparo Dávila: una fractura del tiempo por donde se cuelan el mito y/o fantasía* .[Trabajo de maestría].Universidad Iberoamericana.